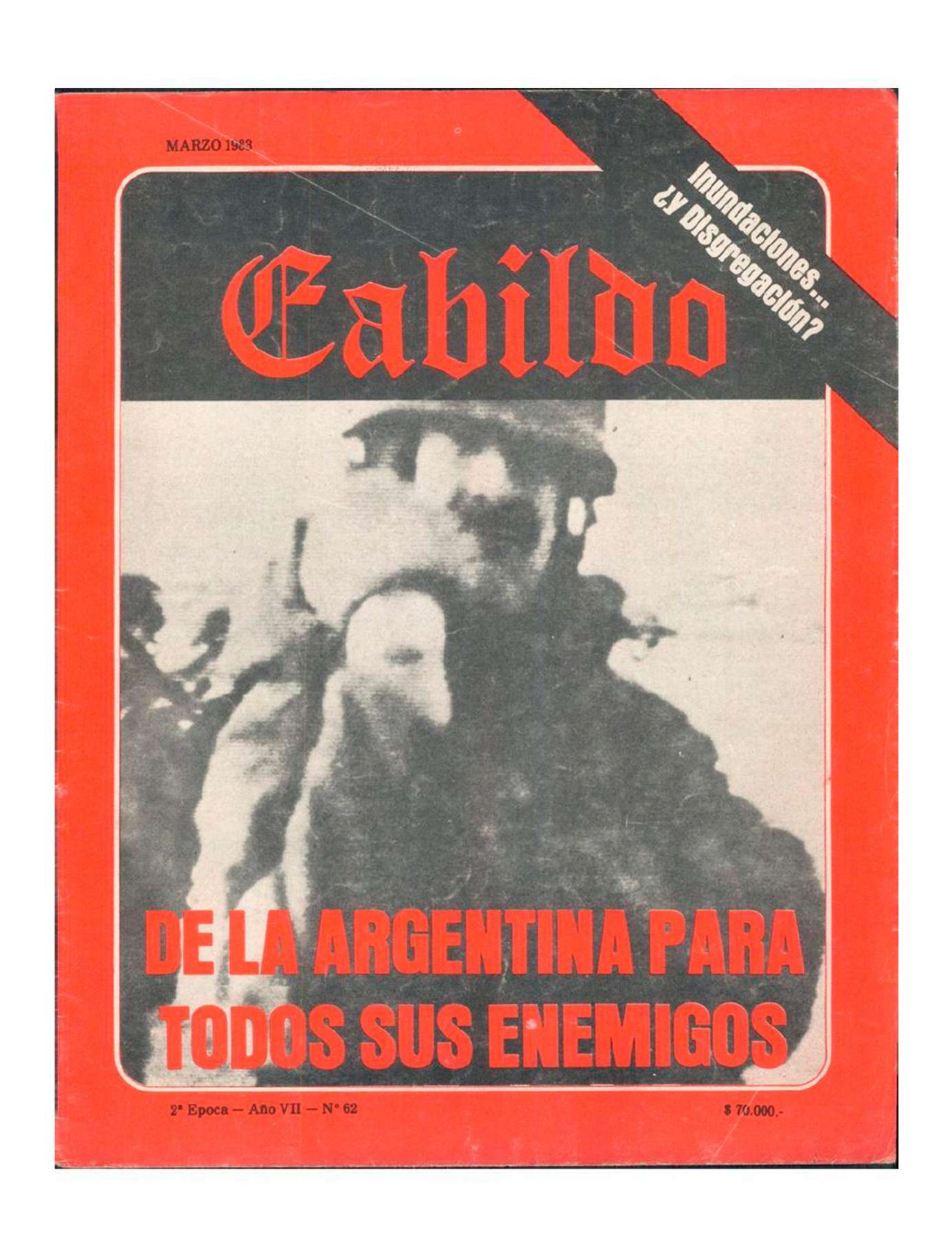

MARZO 1983
Inundaciones...
¿y Disgregación?
Cabildo
DE LA ARGENTINA PARA
TODOS SUS ENEMIGOS
2ª Epoca — Año VII — Nº 62
$ 70.000.-

RECHACE LA TRAMPA DEL REGIMEN
DIGALE NO A LOS PARTIDOS POLITICOS

¿Sabe cuántos argentinos estaban afiliados a los partidos políticos en 1973? Menos del 15 % del padrón electoral.

¿Cree ud. que los partidos políticos son verdaderamente representativos de la realidad nacional? Si así fuera, los argentinos, masivamente se incorporarían a sus filas por sentirse representados.

¿Sabe cuántos argentinos están afiliados a agrupaciones intermedias naturales (ligas de padres, cooperadoras, asociaciones vecinales, sociedades de fomento, mutuales, cooperativas, asociaciones profesionales, cámaras empresarias, en suma, a entidades que surgen espontáneamente en las sociedades y que no necesitan del padrinazgo de los gobiernos para subsistir ni del voto obligatorio para parecer representativas)?

Más del 80 % de los argentinos.

Y bien. ¿Dónde está la verdadera representación entonces? ¿En los partidos artificiales o en los grupos intermedios naturales?

Haga inapelable su veredicto.
Rechace la trampa del Régimen liberal.
Dígale NO a los partidos políticos.

Demuéstreles que ud. piensa que no representan otra cosa que intereses mezquinos, personales o de grupo, que normalmente se contraponen a los intereses nacionales

La actual etapa del Régimen liberal, el Proceso de Reorganización Nacional, ha fracasado. Ese mismo Régimen quiere desbarrancarnos nuevamente en el abismo electoral que es su forma "legal". En definitiva son la misma cosa: Partidos liberales y militares liberales. Se sirven de los mismos elencos suministrados por los poderes internacionales de turno. Pinedo, Martínez de Hoz o Gelbard, Alsogaray o Krieger Vasena, López Rega o Harguindeguy, Vignes, Camilión o Pastor, las mismas marionetas del mismo circo antinacional.

Haga valer su adhesión a una forma de representación real y rechace la farsa del juego partidocrático. Ud. tiene derecho a exigir su participación en los asuntos públicos a través de las entidades que representan verdaderamente sus intereses y no prestarse al juego de los partidos que le prometerán absolutamente todo para negarle hasta lo fundamental si conviene a su permanencia en el poder.

Despreocúpese de las reacciones de los dirigentes partidistas que seguramente lo atacarán por defender la bandera de la representación real. En verdad, lo único que les interesa es defender su participación en el reparto de prebendas injustas y no perder sus privilegios.

Manifieste su rechazo a la trampa.
No se afilie a los partidos políticos.
Demuéstreles que todos juntos no hacen una pasión nacional.

SI SU PARTIDO ES LA PATRIA
INCORPORESE AL NACIONALISMO

Movimiento Nacionalista de Restauración
M.N. de R.

Editorial

El Gesto de la Gesta Pendiente

MIENTRAS el "Proceso de Reorganización Nacional" agoniza bajo el peso de sus errores y pecados, los partidos, instrumentos todos ellos más o menos conscientes del poder extranjero, se hallan dedicados a la tarea histórica de recortar al poder militar argentino. Están cercando a las propias Fuerzas Armadas no por lo que tienen de contradictorio ni puedan tener de deleznable sino, más bien, por lo que pueden ostentar de honorable. El ataque que se está llevando a cabo contra ellas es tan severo como sórdido, tan cruel como innecesario, tan tosco como inconveniente, y participa y usufructúa de un gran equívoco de fondo: con íntimo placer, la inteligencia izquierdista de nuestros dirigentes políticos confunde los "usos" con los "abusos" —según la terminología de Ortega— en los militares argentinos. De esta manera se empuja al mismo banquillo de iniquidad a los que no cumplieron con su deber de soldados —al fin y al cabo, pobres criaturas que cargan con sus miserias humanas, al igual que todos los hombres— y a las instituciones que representan para llegar, al través de su cuestionamiento, a condenar la propia vocación militar, fingiendo creer y pretendiendo hacer creer a todos, que el militar por antonomasia se refleja en esta oligarquía burocrática castrense que conduce al Estado desde hace más de un siglo.

Sin embargo, nuestras Fuerzas Armadas no se identifican en modo alguno con esa caricatura, esa deformación dolorosa e irreconocible que los **"mass-media"**, *los políticos y los servicios extranjeros se empeñan en imponer en el concepto del pueblo argentino. Se pretende devolver esa imagen refleja sobre las propias Fuerzas Armadas. ¿Para qué? Nada menos que para condicionarlas, para domesticarlas. Para impedir el acto supremo al que están llamadas ahora, que no es el de suicidio, como se les sugiere, sino el de la reivindicación; no el de la marginación, sino el de la autorrecomposición para ser protagonistas de la Nación que continúa y continuará vacante. Se procura, artera e hipócritamente, someterlas a la humillación, no para que resurjan, como después de un bautismo, renovadas y fortalecidas, sino para llevarlas a la destrucción. Y se busca humillarlas para hundirlas en la desesperación, que es el modo más directo de neutralizarlas: no se quieren los valores militares porque no se quiere el verdadero orden político. Los políticos ven con claridad que con unas Fuerzas Armadas plenamente dignas, sobrias, con Fuerzas Armadas con conciencia histórica, con Fuerzas Armadas que no sean ni marxistas, ni liberales ni democratistas, ellos —la partidocracia— estarían de más y el país lo advertiría y los expulsaría. En realidad, nadie —ni los partidos, ni sus aliados castrenses tramposos ni sus cómplices, los hombres de negocios— quieren ni pueden querer la redención ni la reivindicación de las Fuerzas Armadas puesto que si ello ocurriera se verían privados del chivo que los israelíes arrojaban cada tanto al desierto portando sus faltas colectivas. Indigna, en verdad, esta especulación escandalosa que el fugaz exitismo partidocrático hace del desprestigio militar, y que aprovechan para arrancarle —al socaire de un sentimiento de culpa que ellos mismos se encargan de incrementar hasta apabullarlo— cuantas ventajas puedan.*

Se les reprocha la suerte final de la guerra austral. Se ponen en primer plano todas las defecciones humanas y las improvisaciones que culminaron en tan desastroso resultado; pero se ocultan las verdaderas gestas que se llevaron a cabo y que cobraron la vida de los mejores oficiales argentinos (esos que nunca entraron en un banco ni en un comité); se habla de los oficiales estaqueadores, pero se omite hacerlo de esa auténtica aristocracia militar que no vaciló en estaquearse en brazos de la muerte sin cálculos, por amor a Dios y a la Patria. Y se lo reprochan "ellos", los políticos, que siempre se mantuvieron glacialmente indiferentes al destino nacional, un destino que se jugó siempre y que se seguirá jugando en los grandes conflictos externos, no en las luchas comiciales ni en los arreglos de trastienda. Son los mismos que ahora, para obtener el favor del extranjero, reclaman con una insistencia tan desesperada como desesperante, la rendición en el Beagle, sabiendo como saben que se trata de la misma batalla de Las Malvinas.

Y los que alzan sus voces de fiscales tronantes son los mismos que susurran —con muy pocas excepciones— que las diferencias con Brasil se han superado. Y estos son, también, los que claman por los desaparecidos, ¡ellos, que fueron los aliados más eficaces de la guerrilla marxista puesto que la perdonaron y así la alentaron y fomentaron! Porque igualmente saben —¡por Dios, no pueden ignorarlo!— que enjuiciar a los militares argentinos lo mismo que hicieron los franceses en Argelia, los norteamericanos en Vietnam y los ingleses en todas partes, equivale a neutralizarlos para la próxima guerra que se avecina contra la izquierda armada, en donde el país jugará su destino como lo jugó a partir del 2 de abril contra el imperio anglosajón.

Este soldado que —con algo de soberbio criollo de ayer y de magnífico guarango de hoy, se decidió a romper las formas civilizadas con un Occidente insoportablemente decadente— le dedica al mundo entero un plástico e inequívoco corte de manga, le está diciendo a ese mismo mundo, pero también a los argentinos, que tiene rabia y que por lo tanto, no se ha rendido. Que él no va a dar cuentas sino a exigirlas a todos los que hicieron posible la derrota nacional en las Malvinas. A los jefes que temblaron ante el deber y, sobre todo, al régimen que los entregó y que hizo inútil en lo inmediato su cruento sacrificio. •

Cabildo

POR LA NACION CONTRA EL CAOS

2da. Epoca
Año VII Nº 62 Buenos Aires
8 de Marzo de 1983
Aparece mensualmente

Director
Ricardo Curutchet

Secretario de Redacción
Juan Carlos Monedero

Secretario de Coordinación
Ricardo Bernotas

Colaboran en este número:

Antonio Caponnetto
P. Gardella
Carlos Alberto Manfroni
Thomas Mc Ian
Alonso Quijano
Alvaro Riva
Tucídides

Circulación y Tráfico
Fabián Alberto Autuori

CABILDO es una revista mensual de interés general, cuyos editores responsables son Ricardo Curutchet y Juan Carlos Monedero, publicada por CABILDO S.R.L. (e.f.) Registro de la Propiedad Intelectual Nº 70.564. Distribución en Capital Federal: Antonio Martino. En interior: Distribuidora General de Publicaciones S.A.

Precios de los ejemplares atrasados:
$ 70.000.-

Suscripciones:
6 meses: $ 450.000.-
1 año: $ 900.000.-
Exterior: u$s 40

Correspondencia, cheques y giros a nombre de Juan Carlos Monedero, Casilla de Correo 5025, Correo Central.

Correo Argentina	Central B	Franqueo Pagado Concesión 361
		Tarifa Reducida Concesión 1297

Los artículos firmados no necesariamente implican la opinión de la Dirección y lo vertido en ellos es responsabilidad de los firmantes.

Responso y Exequias del Proceso

EL bueno de Bignone ya nos lo ha dicho todo: el 30 de octubre que viene se oficiará el responso masivo del Proceso de Reorganización Nacional y el 30 de enero siguiente se efectuarán sus exequias. Entre ambas fechas, un largo velorio de tres meses con sus días y sus noches que no se parecerá en nada al del "angelito". En primer lugar por la naturaleza del difunto, y luego porque no cabe duda de que se abrirá, tras el comicio, una nueva etapa de tensas expectativas, subsiguiente a la que a partir del anuncio del lunes 28 quedó inaugurada.

Puede decirse que pese a los rezongos de rigor, éste cayó bien en el ancho mundo de los interesados, así como una noticia más en el más vasto aún de los escépticos que pueblan los padrones electorales y —según lo presupuso el propio presidente en su mensaje— como una calamidad, en protervos "sectores minúsculos que no desean esta institucionalización". ¿Por qué protervos? Bueno, él no los calificó así, pues es un hombre sencillo y no pedante como nosotros, que abusamos de los recursos y hasta de los meandros del lenguaje para torturar al lector. Pero dijo de ellos que son los que anteponen sus intereses a los de la Nación, o bien no desean "que el tránsito se haga en orden y civilizadamente, como debe ser". Que a quien le caiga el sayo que se lo ponga, mas nosotros sabemos que hay multitud de conciudadanos nada malignos y muy patriotas, los cuales —por esa cosa de la experiencia histórica o simplemente por cazurrería— nada bueno y ni tan siquiera mediocre, esperan del futuro que se nos está dibujando. Mucho menos cuando se enteran por boca de uno de los conmilitones del general Bignone de que "esta institucionalización era el objetivo principal del Proceso". Ya que entonces se preguntan, con innegable derecho, para qué fue quebrada aquélla que regía, puesto que la finalidad última era restablecerla, y con el mismo sistema y los mismos protagonistas y en circunstancias muchísimo peores, por empeoradas. ¿Y qué decir de quienes, avanzando más todavía en el orden de tal legítimo recelo, presienten un futuro trágico? Se les podrá acusar de pesimistas, derrotistas o necrófilos, pero nunca como lo sugiere el presidente Bignone quien, a moción suya, es tenido respetuosamente por todos como el pontífice máximo de la moderación. ¡En fin!, cabe pensar que en el corazón de cada hombre **moderado** late calladamente un ígneo volcán. Y, consecuentemente, que en la autoproclamada línea **centrista** del pensamiento político pueden anidar los más crueles extremismos. En este caso, estos consistirían en haber revertido al país del extremo de consunción en que se halla al extremo de consunción en que parecía estar hace siete años. No es un juego de palabras ni una diversión ideológica. Sí es una realidad infausta por no llamarla abominable. Y criminosa por no calificarla de criminal.

EN EL FILO DEL GOLPE

No habrá golpe alguno, afortunadamente, porque como lo dijo en su momento uno de nuestros abuelos, "las brevas no están maduras". Pero muchos indicios hubo de él hace casi exactamente un mes. Y no porque nadie lo quisiera, mejor dicho, no porque nadie se lo propusiese, sino porque hay instantes en que los hechos se les van de las manos a cualquiera. Desde el lunes 7 de febrero, día en que la Junta Militar se reunió con ánimo acre para evaluar la índole y el alcance de la arremetida política, hasta el jueves 24 del mismo mes, en que la Junta Militar se volvió a reunir para luego hacer que trascendiese su valoración de la actitud prudente reasumida por los dirigentes políticos y gremiales y los medios de comunicación, ¡vaya si se pasaron calores coincidentes con los mercuriales!

Y no era para menos. La paternal (no paternalista, porque eso tiene feas connotaciones autocráticas para una sociedad adulta como la nuestra), la paternal bonhomía del titular del PEN había sido quizá mal interpretada por los políticos en acción y sus brigadas periodísticas de apoyo, y algunas len-

guas y plumas habíanse excedido en sus expresiones críticas. No sólo el intrépido doctor Víctor Martínez con su uso equívoco (¿o inequívoco?) del verbo "rapiñar", sino el habitualmente discreto escribano Bittel con su tajante negación de las aptitudes marciales de nuestras Fuerzas Armadas, estaban señalando que las aguas opositoras habían subido demasiado de nivel y amagaban desbordar o destrozar los diques de la "reconciliación" general, trabajosamente erigidos por —entre otros hombres de buena voluntad— los miembros del Equipo de Pastoral Social de nuestro Episcopado. La sombra severa del Código Penal comenzó a cernirse sobre la escena. Y en altos estratos castrenses, los artículos de dicho cuerpo legal relativos a la tipificación de delitos contra el honor y de calumnias e injurias, fueron objeto de minuciosos análisis jurídicos en relación con aquellos desmanes verbales. Sabido esto, desde casi todos los ángulos de la partidocracia se abrió el fuego contra la posibilidad de querellas múltiples que se insinuaba, y el presidente Bignone se vio obligado a correr de un extremo a otro del tablado con su manguera apaciguadora de siniestros, que podrían ser voraces hasta con ella misma. Y ni qué decirlo, con el tablado completo. El comunicado de la Junta del 10 de febrero marcó el momento culminante de una crisis amenazadoramente interna. En él se advertía, entre otras graves admoniciones, que la campaña desatada dificultaba el "encuentro nacional" y podía afectar la propia institucionalización en marcha. Y al día siguiente los altos mandos de las tres fuerzas recibían sendas explicaciones, por boca de sus respectivos comandantes en jefe, de lo que estaba ocurriendo.

La intimación hecha a Víctor Martínez para que confirmase o rectificara su agraviante frase de Tucumán y el efugio usado por éste para no hacer lo uno ni lo otro, escapándose por una turbia tangente y diciéndole a los periodistas que sólo había querido aludir a la "rapiña" del Poder, y el secuestro del Nº 11 de la revista **Quórum** ("por crear en la opinión pública un concepto deformado de la acción del Estado contra la subversión"), comenzaron a aflojar la tensión más que visible presumible entre la Junta Militar y el PE. Cuyo titular-mandatario de aquélla registró en estos significativos términos; "siento que mi obligación es no adoptar el camino más fácil a pesar de lo difícil que pueda ser la situación". Y tanto lo era, que la comisión directiva del Centro de Oficiales Retirados de las Fuerzas Armadas había apelado a la Junta de Coman-

Comunicado de Prensa

En la mañana del día de la fecha, mientras cinco militantes de nuestro Movimiento se encontraban entregando volantes en las inmediaciones de las avenidas Entre Ríos e Independencia fueron provocados por un grupo de ocho personas pertenecientes al partido comunista, los que realizaban tareas de afiliación en ese lugar. Ante las reiteradas provocaciones de palabra que no fueron respondidas por los integrantes del **M. N. de R.**, *el grupo marxista, aprovechando su superioridad numérica, pretendió llegar a las vías de hechos contra nuestros camaradas, lo que trajo como consecuencia la condigna respuesta cuyo saldo fue de tres marxistas contusos, cuatro más que tomaron prudente distancia y cinco nacionalistas indemnes. La mujer que acompañaba a los comunistas quedó al margen del incidente.*

El **Movimiento Nacionalista de Restauración** *quiere dejar en claro que continuará difundiendo los altos principios que informan su doctrina y que no tolerará provocaciones que, como en el presente caso, provienen de enemigos permanentes de la Patria.*
Buenos Aires, 12 de febrero de 1983.

Ricardo Curutchet
Presidente
Consejo Nacional
Movimiento Nacionalista de Restauración

dantes acusando al gobierno de haber perdido el control de los hechos y sugiriendo su reemplazo por hombres incuestionables. Así como Massera, Contín, Alfonsín y Manrique coincidían, cada uno a su manera, en que se estaba produciendo una polarización cívico-militar y un endurecimiento en las relaciones de ambos estamentos. En tanto, el diario **La Capital** de Mar del Plata se explayaba en su edición del día 14 sobre la posibilidad de un golpe (versión reproducida por **La Prensa** del 15) "previsto para marzo pero que se anticiparía, no para impedir el proceso electoral sino para aclarar los problemas pendientes (situación socio-económica, lucha contra la subversión, Malvinas, deuda externa) y poder así irse con la frente alta". La especie agregaba otras consideraciones relativas a la factibilidad de la presunta operación planeada.

REAJUSTE SOBRE LA MARCHA

Todo hace presumir que en el curso de este desflecamiento de la tela urdida trabajosamente a partir del 1º de julio del año pasado, fecha de asunción de la presidencia por el general Bignone, la reunión de éste con la Junta Militar el lunes 14 de febrero —durante cuatro horas vespertinas, luego de las otras cuatro matutinas en que habían deliberado a solas los tres comandantes en jefe— significó un nuevo punto de arranque hacia la salida electoral. Allí se analizó como se ve extensamente y en dos sesiones la situación y, en síntesis, parece evidente que se llegó a la conclusión de que el presidente seguiría siendo Bignone, mas no con idénticas facultades a las que se le habían otorgado en octubre de 1982. En tal oportunidad, en efecto, la Junta Militar —ya reconstituida en su integridad— asignó al titular del PEN la responsabilidad del ejercicio de un gobierno pleno. Esto es, tanto en el orden interno como exterior y tanto en lo relativo al tránsito hacia la institucionalización cuanto en lo atinente a esa institucionalización en el futuro. Tan amplia libertad de acción (que se refería a toda la gama de la problemática nacional de hoy y aún de los primeros tramos, por lo menos, del mañana) quedó notoriamente recortada aquel 14 de febrero.

Ni siquiera puede decirse que el presidente lo haya disimulado mucho. En sus diálogos con los dirigentes políticos —reiniciados por disposición de la Junta tres días después del aludido cónclave— el general Bignone se remitió con frecuencia a las resoluciones de ese alto organismo cuando era inquirido respecto de problemas que antes habían sido de su estricta competencia. Pero si bien eso señala su debilidad relativa a la primera etapa de su gestión, también le ha implicado algún grado de fortalecimiento. Según el dirigente democristiano Martín Dip, dicho esto con inmediata anterioridad al recomienzo del diálogo, los concurrencistas a éste "se fundan en que hay que ayudar al presidente y evitar que sea debilitado aún más por gestos de la Junta Militar". Reflexión que Raúl Matera complementó con esta otra, días después: "hay que sostener a Bignone que tiene muy buenas intenciones y está jugando limpiamente".

Pero como quiera que sea, el Organo Supremo del Proceso de Reorganización Nacional ha vuelto por sus fueros en esta que parece ser la última secuencia de dicho Proceso. Y el teniente general Nicolaides el encargado de sugerirlo en nombre de aquél cuando, en su mensaje desde Uspallata, Mendoza (15-II), dijo así: "...comprometo mi decisión ante ustedes (los oficiales de la guarnición andina)de empeñar cuanto de mí depende para garantizar al país, **juntamente con las otras Fuerzas Armadas**, la plena vigencia de las normas legales, asegurando su tranquilidad, sus derechos y el ejercicio de sus atribuciones y responsabilidades". ¿No son estos los deberes específicamente propios de un gobierno nacional? Empinándose aún más sobre ellos agregó una semana más tarde: "la Junta Militar removerá los obstáculos para la democratización del país y la existencia o no de perturbaciones dependerá exclusivamente de la actitud de los sectores representativos". No habla así quien no se sabe dueño del mando... ¡En fin, entendámonos! En cuanto Bignone hizo sus anuncios del 28, Ronald Reagan expresó "su discreta satisfacción" por ellos, y su embajador Shlaudeman nos notificó que el pueblo y gobierno de la USA seguían con gran interés el proceso electoral argentino y le prestaban su respaldo moral (sic). ¡Adelante pues!

LA JUVENTUD MILITAR

Este epígrafe tiene un sentido muy lato, No alude sólo a quienes revistan en los grados iniciales de sus respectivas armas sino a los que se hallan en los intermedios y también, a los que habiendo accedido ya a rangos superiores no tienen por qué sentirse responsables —puesto que realmente no lo son— de la desventurada con-

ducción del Proceso. Y así se comprenderá mejor la referida versión que dio **La Capital** de Mar del Plata y esta otra que suministra desde Washington (vía ANSA, 28-2) el diario **The Christian Science Monitor.** Según éste muchos jóvenes oficiales argentinos que lucharon con competencia y bravura están indignados por la manera en que las investigaciones gubernamentales han dejado a algunos generales culpables sin tocar. Dichos oficiales también se indignan porque los políticos aprovechan para denostar a las FFAA globalmente, es decir, sin discriminación alguna tanto en lo relativo a la reciente guerra, cuanto a la lucha contra la subversión (léase derechos humanos) y las denuncias sobre negociados. Y la citada publicación norteamericana agrega "que esa indignación habría provocado un compromiso entre el PE y la JM cuyo alcance no se sabe".

Así es, si lo hay no se conoce su alcance. Pero el citado mensaje de Uspallata del teniente general Nicolaides no ha soslayado ninguno de estos temas: se ha comprometido a sancionar a todos cuantos hayan delinquido así como a defender el honor de los injustamente acusados, y a "asegurar que cada uno de los hombres que participaron en esta gesta (refiriéndose a la lucha de todas las armas, las fuerzas de seguridad y las policiales contra la subversión) tengan el respaldo que corresponda a un combatiente que actúa en el marco institucional de su fuerza y en respuesta a una agresión llevada a cabo por un enemigo artero y solapado que operó en propio terreno nacional". Tal compromiso lo asumió en nombre de **toda** su autoridad, **todo** su prestigio y hasta **su** vida "si fuera necesario". En cuanto concierne "a la actuación que cupo a los máximos dirigentes" castrenses en el conflicto de Las Malvinas, se remitió a las conclusiones a que arribe la comisión interfuerzas que la analiza, y reivindicó el coraje y el denuedo de quienes lucharon y quienes murieron en esa lucha, pese a que ella haya concluído en un revés militar, como alguna o muchas veces los han sufrido todas las naciones de la tierra, sin excepción.

Esto último es plenamente cierto (el valor en el combate y en ocasiones la ineluctabilidad de la derrota) pero todo lo demás es por ahora un futurible. Es verdad que la actual Junta Militar no tiene responsabilidad como tal en todo lo ocurrido desde 1976; es verdad que en las tres armas han sonado voces de diversa jerarquía expresan-

Noticias del Movimiento Nacionalista de Restauración

CAMPAÑA CONTRA LA TRAMPA DEL REGIMEN

Durante los meses de enero y febrero pasados, militantes de nuestro **Movimiento** han venido realizando una vasta campaña de difusión de nuestros principios bajo el lema: **"Rechace la trampa del Régimen. No se afilie a los partidos políticos"**, con una excelente repercusión. Más de 100 objetivos han sido cubiertos obteniendo como resultado un altísimo número de incorporaciones así como la espontánea adhesión de un público harto de la manipulación partidocrática. El sábado 12 de febrero pasado tuvo lugar el único incidente de esta campaña, cuya información publicamos en esta misma edición, con ocho integrantes del partido comunista. El choque se produjo a escasos 200 metros de la sede del comité nacional del partido de obediencia soviética. En el curso de este mes se intensificará la campaña la que culminará el 30 de marzo, con el cierre de las afiliaciones a los partidos.

ANDES

Acción Nacionalista de Estudiantes Secundarios (ANDES) iniciará en breve su campaña de difusión con motivo de la iniciación del año lectivo. En la **Capital Federal**, la acción desarrollada durante el año pasado permitirá contar con una estructura organizada por colegio, oficial o privado, en el curso de 1983. Toda información al respecto debe ser solicitada a: Juan Carlos Monedero, Casilla de Correo 5025, 1000 - Correo Central.

MOVIMIENTO NACIONALISTA UNIVERSITARIO (MNU)

La Comisión organizadora del **Movimiento Nacionalista Universitario (MNU)** en la Universidad de Buenos Aires mantendrá reuniones con las comisiones de cada facultad durante el corriente mes, a fin de dejar sentadas las bases del frente que el **Nacionalismo** presentará para poner a la Universidad al servicio de la Verdad y de la Patria. Como consecuencia de dichas reuniones, el **M.N.U.** emitirá una declaración en la que fijará su posición frente a la actualidad universitaria.

JUVENTUD TRABAJADORA NACIONALISTA (JTN)

Ya se encuentran adelantadas las actividades de lanzamiento de la estructura de jóvenes trabajadores del **M.N. de R.** Por el momento, los camaradas encargados de las tareas de enlace se dedican a tomar contacto con jóvenes dirigentes gremiales que están dispuestos a combatir por un orden social justo, en el que los cuerpos intermedios se ordenen verticalmente al servicio de la grandeza nacional.

A partir de la creciente incorporación de jóvenes trabajadores, sin compromisos con el engaño y la corrupción, daremos la batalla contra el sindicalismo clasista fomentado por el capitalismo y aprovechado por el marxismo.

BUENOS AIRES

El Consejo Provincial de Buenos Aires del M. N. de R. ha iniciado la campaña Financiera de 1983 con la venta de la obra del doctor **Federico Ibarguren** titulada **"La Aristocracia y la Cultura"**. Se trata de la edición original de este ensayo publicado en 1933 por "Ediciones de la Liga Republicana". Los interesados deben comunicarse al 795-3616 de 9 a 12 hs. de lunes a viernes.

Brigadier General Don Juan Manuel de Rosas

1873 — 14 de Marzo — 1983

Con motivo de cumplirse un nuevo aniversario del fallecimiento del **Brigadier General Don Juan Manuel de Rosas,** *la* **Junta local del Movimiento Nacionalista de Restauración de Junín (Bs. As.)** *hará oficiar una* **Santa Misa** *en su memoria el próximo 14 de marzo a las 20, en la Iglesia Matriz San Ignacio de Loyola, de esa ciudad.*

do su preocupación y repudio de los negociados públicos; es verdad que alguna en particular, como la Fuerza Aérea, los ha enunciado taxativamente; es verdad también que muchas denuncias (el general Nicolaides cree que todas) "están tramitándose en los estrados de la justicia, sea ésta civil o militar"; es verdad, asimismo, que desde hace unos días las autoridades instan a los denunciantes y a quienes puedan serlo, a que concreten sus cargos; es verdad, por fin, que el general Harguindeguy y el brigadier Cacciatore han pedido sendas investigaciones respecto de las acusaciones de que han sido objeto. Pero también lo es que hasta el momento no hay sanciones para nadie y el país sigue sumido en un clima que no termina de desenrarecerse, y que hay jueces cuya conducta no acaba de ser entendida, ya por su tardío rasgamiento de vestiduras (caso doctor Narváiz), ya por la premura que les ha acometido para tomar medidas que pudieron ser adoptadas mucho antes, ya por sus extraños desplazamientos por planos de poderes ajenos al que le es "mayestáticamente" propio. En momentos de escribirse precisamente estos renglones —al despedirse de sus funciones de subsecretario operativo de la Secretaría de Información Pública— el coronel (RE) Pedro A. Coria denunció sorpresivamente la subsistencia de la corrupción en el medio en que le tocó actuar, particularmente el de la televisión, expresada en hechos, dijo, "que están minando el Proceso y carcomen los cimientos de la Nación". El Comando lo ha convocado para que los explique y seguramente lo hará.

Pero es el país entero el que necesita una inmensa explicación de sus desgracias, cuya responsabilidad directa recae, sin duda alguna, sobre quienes lo han gobernado durante tan largo lapso y con tan irrestrictas facultades. Es parte vital del país, esa "juventud militar" a que hemos aludido, a la que sórdidos intereses ideológicos pretenden involucrar en errores y culpas que no les son adjudicables.

LA PIPIRIJAINA EN "LA ROSADA"

Con las treinta mil urnas más que acaban de encargarse a los carpinteros de la institucionalización, parece que nos estamos aproximando a las setenta y cinco mil necesarias para que el país sea cómodamente inhumado, previo trozamiento de su suerte en tantos pedazos cuantos sean los partidos que intervengan en la ceremonia. Con esto y la conclusión "a nivel técnico" de los estudios conducentes a la confección del cronograma electoral —cuyos detalles dio a conocer el Ministerio del Interior a últimas horas del 2 de marzo, complementando el mensaje presidencial del 28 de febrero— sólo falta dictar las leyes electorales (nacional y provinciales) que han de regir el "operativo soberanía popular" del 30 de octubre. Y que, desde luego, a más tardar el 30 de septiembre todos los pingos estén listos para la arremetida final de sus respectivas campañas. Porque faltaba algo más y ya se hizo: la ronda, la nueva ronda de consultas a los partidos para "instrumentar la concertación". Es decir, para convalidar públicamente lo que ya se había concertado bajo cuerda y "**sotto voce**": el abandono del Poder por las Fuerzas Armadas y la entrega de éste a los partidos que lo conquisten. Los otros temas que en algún momento integraron la agenda de la concertación (lucha contra la subversión y desaparecidos, guerra de Las Malvinas, investigación de negociados, deuda externa, conflicto austral con Chile, papel de las instituciones castrenses en el nuevo cuadro político, etc.) ya está visto que no son concertables en esta etapa. Y todo hace suponer que éstas se han resignado a negociarlos con quienes resulten vencedores en la contienda comicial. Lo que, entre otros factores, explica la amplitud del lapso fijado entre ella y la transmisión material de los poderes políticos.

Respecto del sistema a adoptarse (lista incompleta o representación proporcional) hasta hoy prevalece un criterio favorable al segundo ya que, excepto el justicialismo y débilmente el radicalismo, todos los demás partidos lo aconsejan. Sobre la ronda dialogante que se desarrolló desde el jueves 17 hasta el sábado 26 del mes pasado, poco o nada queda por decir. Fue tema diario de los periódicos, y hasta las confidencias del presidente a sus siempre cordiales interlocutores tuvieron difusión. Sólo dos nucleamientos entre los convencionales quedaron afuera de la consulta. Uno, el partido Comunista, que ya está urgiendo su reconocimiento al juzgado electoral de la ciudad de Buenos Aires pues ya completó la entrega de las fichas de casi once mil afiliados. Y otro, el partido Intransigente, el cual por boca de su presidente dijo de entrada que no respondería a la amable invitación oficial al "besamanos de un régimen contumaz y soberbio", versión moderna de aquello de don Hipólito Yrigoyen del "régimen falaz y descreído". Por consiguiente Bignone, secundado por Reston, recibió a los diez partidos reconocidos que con el PI abstinente son once



Alte. Franco.

(UCR, Federal, FUFEPO, MID, Demócrata Progresista, Justicialista, Socialista Democrático, Línea Popular, Frente de Izquierda Popular y Demócrata Cristiano) dos en gestión para ello (Unión del Centro Democrático y Para la Democracia Social) y ocho grupos locales conservadores matizadamente liberales o liberales matizadamente conservadores, arduo problema ideológico que los tiene con los magines humeantes. En total veinte agrupaciones constitucionalistas que mucho han de haber fatigado al pobre "último presidente de facto" de la historia argentina, según sus civilísimos deseos militares. Los cuales no carecen del "consenso" de algunos de sus más conspicuos pares. Léase si no esta oración, redonda como una pelota perfecta, arrojada con elogiable denuedo por el almirante Rubén Franco en ocasión del 126º aniversario de la muerte de Brown: "reafirmamos el compromiso naval con la Nación y con la Historia: nadie dude que no nos detendremos hasta devolver a la República la vigencia de la Constitución. Será el voto el que resolverá por el camino de las urnas el gobierno que el pueblo desee obtener. Transcurridos los tiempos políticos, por ese mismo camino, las civilidad ratificará o rectificará su voluntad. **Es un derecho que la Armada jamás volverá a revocar por la fuerza**". (El subrayado es nuestro aunque también del espíritu del orador).

Cuando la limosna es grande hasta el santo desconfía. En este caso no se trata de un hombre así calificable, sino de nuestro ex compatriota Jacobo Timerman quien, desde Washington dijo que el llamado a elecciones no garantiza el retorno a la democracia, la cual sólo volverá "si todos, gobierno y oposición, liquidan los mecanismos del poder militar". Si "todos" intentar. hacer eso, ¿qué hará el almirante Rubén Franco? ¿Se hará bravamente a la mar en el puente de mando de una urna?

Ludo Gramatical

Convocatoria del Jefe de Estodo

CONOCIDO que fue el texto de la convocatoria electoral, circuló insistentemente la especie de que algunos partidos políticos, antes de emitir opinión sobre tan trascendental anuncio, constituyeron comisiones integradas por sesudos especialistas en Artimética y Gramática. Los unos para dictaminar acerca de **todo** lo concerniente a fechas, plazos, cronogramas, porcientos y "**ballotage**", y los otros para descifrar el esotérico contenido del epílogo del mensaje de nuestro Jefe de **Estodo**, quien según periodística versión, afirmó paladinamente: "Sepamos transitar el camino que nos queda en el "**todos para todos**", nunca el "**todos contra todos**", porque aunque pareciera un juego de palabras, el "**todos contra todos**" es solamente en perjuicio de **todos**, y "**todos para todos**", en en beneficio de la Patria, en beneficio de la Nación, en beneficio de la República y, en definitiva, en beneficio de **todos**". (**Clarín**, 12-III-83, p. 49). Según las mismas versiones, para el delicado cometido habríase designado a novísimo Champollion, quien a la brevedad podría satisfacer **todas** las expectativas creadas en torno a tan lúdica retórica. Vale. •

Marcelino Menéndez P. Layo

DESAPARECIDOS Y CIFRAS APARECIDAS

En nuestra edición anterior (No. 61,8-II, págs. 11 y 12) nos referimos extensamente —y por cierto que muy elogiosamente— a las declaraciones que con un estilo nuevo en el tratamiento del tema, hizo el general don Ramón J. Camps a un diario español (**Pueblo**) sobre la guerra sucia desatada en la Argentina por la subversión criminal marxista o marxistoide hace más de una década, y sus dolorosas e inevitables consecuencias: varios miles de muertos y un número impreci-sable de seres genéricamente llamados desaparecidos. El mismo general Camps ha tenido que volver sobre el asunto, esta vez para denunciar la omisión, sin duda maliciosa, en que incurrió el periodista que le hizo aquel reportaje, al no reproducir en su contexto las siguientes cifras que el entrevistado le suministró: "le manifesté —dice éste— que desde 1970 la subversión produjo 21.462 atentados terroristas (5.524 con explosivos), 1.798 secuestros, 1.501 asesinatos y 742 enfrentamientos abiertos con las Fuerzas Armadas". Y agregó: "hoy se continúa con la campaña por los desparecidos porque aquí interesa crear el caos. Las madres de Plaza de Mayo saben perfectamente bien que sus hijos o nietos no están desaparecidos, saben donde están y sin embargo siguen utilizando este hecho ...".

Dicha campaña se hizo desde el comienzo internacional, como eran internacionales las fuerzas que impulsaban la subversión. Y en estos días se ha intensificado, con evidente ánimo de presionar, también internacionalmente, sobre las actuales circunstancias de nuestra política interna y condicionar así su futuro. No pueden evaluarse todavía los frutos de la gira que algunas dirigentes de aquel grupo de protesta están realizando por Europa, y de sus entrevistas con Felipe González y Mitterrand. Pero ya se ha registrado la reacción de Nilde Jotti, presidenta de la Cámara de Diputados de Italia, quien tuvo la insolencia de declarar que su país "debe intervenir jurídica y políticamente en el problema de los desaparecidos, que en la Argentina alcanzó las más graves características". Ese desafuero verbal, esa grosera intromisión, no ha tenido por supuesto rechazo oficial alguno, entretenida como está nuestra Cancillería en vanos devaneos exteriores que, como está ocurriendo con la concurrencia del presidente Bignone a la VIIa. Conferencia de Jefes de Estado de Países No Alineados en Nueva Delhi, amenaza comprometer el honor de la Nación, según lo insinúa el afrentoso desaire de que aquél ha sido objeto por su colega keniano en Nairobi, capital de la ex colonia británica. También han obtenido aquellas Madres que los sindicatos italianos hagan un paro simbólico de un minuto en sus respectivos lugares de trabajo, en protesta por los "desaparecidos" en nuestro país. Simultáneamente nos llega desde la ciudad de Méjico un alentadora noticia: la llamada "Casa del Pueblo Argentino", fundada por Rodolfo Puiggrós y Obregón Cano en 1976 para sede de los exilados y del movimiento "Montonero", ha cerrado sus puertas definitivamente porque la mayoría de ellos ha vuelto a nuestro país. Este hecho coincide con la preocupación creciente en el peronismo "ortodoxo" acerca de que la "JVP" (agrupación interna del justicialismo en la que milita su juventud radicalizada) le estaría "ganando la calle" y organizando actos para los próximos días y meses al amparo de la "institucionalización" de Bignone y de los "compromisos históricos" contraídos

QUERELLA POR INJURIAS

Ricardo Curutchet y Juan Carlos Monedero, director y secretario de redacción, respectivamente, de la revista **Cabildo**, han iniciado querella por injurias contra Guillermo Patricio Kelly, José Palozzi y Martín Pereyra con motivo de las expresiones vertidas en la edición N° 9 de la revista **Quorum**, en la que bajo el título "¡Nunca más!" se comentó el acto de proclamación pública del **Movimiento Nacionalista de Restauración**, realizado el pasado 12 de noviembre en la Federación Argentina de Box. La querella quedó radicada en el Juzgado en lo Criminal de Instrucción N° 15 a cargo del Dr. Lucio César Somoza, Secretaría a cargo del Dr. Bruno. •

por el almirante Franco. La subversión estará aún bajo control, como lo afirman muchos jefes castrenses, pero nadie ignora que puede hacer desde ya exhibiciones activas harto sugerentes: el día 18 del mes pasado, la transmisión de un partido de fútbol (Talleres-Estudiantes) que desde Mar del Plata hacía radio Rivadavia, fue interferida por "Radio Liberación" para dar lugar a un mensaje montonero que duró diez minutos y se oyó tanto en la ciudad balnearia cuanto en toda la zona circundante. Viene al caso recordar una frase del moderado Robledo, luciente en miles de afiches pegados en todas las paredes del país: "el justicialismo es la revolución permanente ...", apotegma del más crudo sentido marxista-leninista. Quizá sólo sea atribuible a irresponsabilidad conceptual. Quizá también el moderado Robledo intente enancarse en la cresta de la ola que ve venir. Al igual que el Alfonsín Colorado, su presunto contrincante de la UCR en la lucha por la presidencia de la Nación. Oigamos a éste: "lo que tenemos que hacer **ahora** los políticos es decir estrictamente la verdad y comportarnos con una línea moral fundamental", dijo al volver de Europa, lo cual implica reconocer que **antes** no habrían hecho aquéllo ni observado esa línea. Pero, además, vinimos a enterarnos días más tarde que en algún lugar del viejo continente expidió esta memorable sentencia: "la subversión terrorista ha sido un pretexto para la represión por los militares". Rogamos al lector que registre estos dichos, estos hechos, porque atañen al futuro inmediato de la Nación, y al suyo propio.

EXTERIORIZACION DE LAS INTERNAS"

El país está asistiendo con discreta repugnancia a la lucha interior que se libra en cada una de las agrupaciones políticas computables, dedicadas éstas y más aún las que no lo son, a la compra grosera de fichas afiliatorias; se las trafica en los cafés, por teléfono, de persona a persona, venalmente o sentimentalmente, según de quienes se trate y del uso que de aquéllas se quiera hacer. Los teóricos de la "liberación democrática" dicen que estas competiciones internas son propias de la recuperación del albedrío político, del desvanecimiento de las cohibiciones determinadas por la "dictadura militar", que "se va a acabar". Los experientes sensatos y honrados de este género de porquerías no lo juzgan así sino como la expresión de la mala índole del sistema, que siempre obliga a anteponer la cosa personal a la cosa pública. Así sucede que mientras Manrique, Frondizi, Auyero, Alfonsín —entre otros que callan porque también otorgan— piden la rendición en el Beagle, Alsogaray —entre otros que no se atreven a decirlo pero piensan lo mismo— pide la rendición en Las Malvinas. Después de siete años de no hacerlo, el peronismo ha conseguido —venciéndose a sí mismo— realizar un congreso partidario sin otro fruto que el de no consumar su íntima división, a la espera del "dedo" mítico o hereditario que resuelva la cuestión, pese a la dudable afirmación del escribano Bittel, triunfante en el evento, de que él nunca fue "hijo del dedo". Ninguno de estos protagonistas, pues, de la política argentina ha tenido tiempo hasta ahora para decir una sola palabra claramente defensiva de los intereses nacionales amenazados. Por ejemplo, del drama que está sufriendo todo nuestro litoral y sus implicancias de orden externo, nadie ha tenido tiempo de ocuparse, con una sola excepción que se hace por ello exigiblemente destacable.

La del doctor Fernando de la Rúa quien en los ultimos días ha afrontado el tema en dos ocasiones: el 28 de febrero para acusar a nuestro gobierno por no haber protestado ante el brasileño por las depredaciones causadas por la súbita crecida del Iguazú después del llenado de Itaipú, situación agravada, dijo, "por el manejo del río que desde allí se está haciendo", y el jueves pasado al plantear la necesidad de reflexionar sobre la conducción de la política exterior argentina a la luz de esta triste evidencia de la desaprensión con que se lo hace: "debemos fortalecernos en nuestras fronteras, realizar los grandes proyectos postergados, en especial las represas hidroeléctricas que serán nuestro resguardo físico frente al control que significa Itaipú y plantear una política poblacional que cree las condiciones para una verdadera radicación del hombre en su medio". Nadie se atreva a inferir de esta inobviable referencia que estamos inclinándonos por el citado dirigente radical. Como es obvio, nada más lejos de ello. Ponemos de resalto en este caso su pensamiento, primero porque es justo hacerlo y segundo porque implica la excepción que confirma la regla de la traición general de la partidocracia al destino concreto de la Nación.•

Cosas Veredes Sancho...

"La locura es en los individuos algo raro, pero en los grupos, partidos, épocas, la regla".

Nietzsche

I — Lanusse pero no abuse

En la postrer semana febrerina, los diarios informaron con insistencia sobre la presunta afiliación de Lanusse al tropel alfonsinista, dato no rectificado ni desmentido. La noticia coincidía alegóricamente con los últimos días del carnaval, tiempo propicio también para el festivo encuentro de Bignone y los políticos que alegraron así el sombrío rostro de Momo (presidente, no rey) con fintas y ocurrencias dignas de la mejor mulatería. El hecho no da para ningún asombro y se inscribe con naturalidad en las páginas de esta doble carnestolenda —calendárica y democrática— de comparsas vetustas y mascaritas conocidas.

¿Cómo extrañarnos de que el brioso guerrero haya decidido ca-

nalizar sus inquietudes cívicas, apoyando al ex-liceísta de marciales bigotes y pétrea faz? ¿Cómo admirarse porque quien supo otrora mesar la barbilla de Graiver, acabe ahora peinando crines blanquecinamente emboinadas? ¿Qué distancia media entre las pilosidades rabínicas y el medio pelo radicaloide?; ¿qué estupor ha de producir ver al condecorado de Allende —de "centro izquierda", entonces— en las filas de la izquierda descentrada y alevosa, comandados por ese líder con nombre de historieta? ¿Qué perplejidad va a suscitar esta nueva travesura del amigo de Chile uniéndose a quienes se enorgullecen de condenar la guerra de Las Malvinas y toda posible contienda por nuestro Beagle? ¿O el que entregó el poder a Santucho puede dudar en aliarse con sus discípulos?; ¿o el que planeó la mascarada del '73 ha de ruborizarse por esta nueva farsa trágica y sombría? ¿O el inventor de la institucionalización podía estar ausente entre quienes aprendieron tan bien sus enseñanzas?; ¿o el acuerdista de una década atrás no acordará hoy con los artífices de la claudicación nacional? ¿O ha de tener escrúpulos quien careció continuamente de pudores políticos, quien los superó todos, quien los perdió para siempre sin sombra de remordimientos ...?

Si hasta pensamos que no le desentonaría una vicepresidencia, habida cuenta de que el dr. Víctor Martínez ha dejado a salvo el pundonor castrense de quienes no "rapiñaron"; esto es, según su novedosa y oportuna etimología, aquellos que no hicieron abuso de autoridad, como el Gran Cano, demócrata hasta la náusea. Ya imaginamos incluso los slogans, las pancartas, los vítores y cánticos del gentío; como aquel que dicen se escuchó en el Corso de Avenida de Mayo entonado por la murga **Los Negros de la Rosada**, y que reza: "Lanusse era radical/ y Alfonsín filomarxista/ y tuvieron un gobierno/ trilateral piduista". Que se encuentre una prueba de la inocencia de Martínez de Hoz, si miento.

No. Ninguna sorpresa, ningún pasmo, ninguna estupefacción, cabe. A no ser la de ver inertes a los hombres de armas ante la insolente y ostensiva alianza de uno de sus miembros con los peores enemigos de la Nación y de sus Fuerzas Armadas.

II — Ahora la moda es andar en cueros

Con motivo de la elección del titular del **Sindicato Unico Portuarios Argentinos**, tuvo lugar un acalorado acto con no menos de 37° y dos mil personas. En la oportunidad, el dirigente electo, **César Loza** —que por lo visto tomóse el cargo muy a pecho— dirigió un encendido discurso prescindiendo de su camisa. La cosa se puso más rolliza cuando a imitación de tan desnudo gesto, **Ubaldini** y **Miguel** se despojaron de sus respectivas prendas en evidente radicalización de la añeja y clásica actitud del Líder.

Telillas más o menos, todos coincidieron en fustigar "a quienes pretenden un peronismo con corbata y sin bombo", aunque



Lanusse: De Allende a Alfonsín.

pese a la canícula y a tan despojados ademanes, **Bittel** se mantuvo dentro de su guayabera, trascendiendo que fue la suya una imperdonable coquetería de cajetilla. (Cfr. **La Nación**, 9-12-83).

La situación plantea algunos conflictos propios de toda innovación revolucionaria. Mientras algunos califican lo ocurrido de grave desviacionismo a la ortodoxia descamisada, otros temen la generalización indiscriminada y se aprestan a sugerir candidatos menos fláccidos. Los más audaces han pedido idéntica conducta a la rama femenina ("el movimiento no es ni sectario ni excluyente ..."), y los verticalistas a ultranza sostienen que **La Señora** no se avendrá con el uso de la mokini como recurso oratorio. A todo esto, el Partido Federalista de Centro habría desechado por infundados, los rumores acerca de un destape similar en la presidenta de la entidad. Sabemos que todo esto parece kafkiano, pero después de haber escuchado por televisión (en un noticiero nocturno de Canal 13) al dr. Calandro —delegado de la Provincia de Bs. As. al Congreso Justicialista— decir muy seriamente que en dicho congreso "le aseguro, compañero periodista, que logramos un clima **casi humano**", uno está dispuesto a no inmutarse más por nada.

"No al peronismo con corbata y sin bombo" ... ¡Farfullerías!; mohinerías de los que ignoran la grandeza clásica y cristiana de los sindicatos.

Nosotros combatimos al Régimen tenga o no saco, pero ¡ay! de los aliñadamente desaliñados.

Descamisados eran los de antes. Los que hacían de sus camisas un ovillo en el brazo y tacuara o puñal en mano, arremetían contra los enemigos de Dios y de la Patria, vivían y morían pobremente, la piel curtida y cicatrizada en entreveros y la vera desnudez del honor, que no se proclamaba sino con el ejemplo.

III — El Protervo

La revista **El Protervo**, o **El Porteño** (a buen **puerto** fuimos por leña) es una de esas típicas expresiones de esta irreconocible Argentina, al amparo de la decadencia oficial, y que prosperan y se enriquecen merced a la alta cuota de nihilismo colectivo. La fórmula, no por remanida, deja de darles buenos dividendos y elogiosos comentarios: izquierdismo cultural, asepsia ética, oportunismo temático y alguna pose "comprometida", cada tanto, como para que los burgueses lectores se sientan revolucionarios en cómodas cuotas.

En su número 10 (octubre de 1982, pp.24-27), el conocido músico y compositor **Cuchi Leguizamón** —rostro de poseso, verba sacrílega y delirio de patán— guitarrea sin partitura en un vasto reportaje concedido entre loas y ditirambos. Ahorraremos el trámite de transcribir sus subidas blasfemias, pero una de sus confesiones no tiene desperdicio y da cuenta del porqué de su odio teológico. "**Lo que hace Dios** —nos

dice Don Cuchi— **es la base perfecta del fascismo. Dios es fascista, por eso no me gusta**".

Ni en la Internacional Negra, ni en el Cedade, ni en el M.S.I., nos supieron dar mayores datos sobre tan significativa revelación; menos aún en la Nunciatura en la que el secretario de turno que nos recibió, se santigüó horrorizado, diciendo: "¡Pio Laghi nos libre y guarde! y ¡Calabresi bendito, líbranos de todo Benito!".

Finalmente, un viejo militante de los **Fasci di Combattimento** nos devolvió la calma con su castellano fonético: "Io non conosco a questo cucco, cucciolo ... ¿Cuchi? ¡ma come se yame! Pero tene cherta lóyica le sue parole. Te lo dico io que stuve nella güerra e dopo ... ¡¡Il Diábolo e democrático!! (y al decir esto, el gringo, se escupió los índices en cruz), ¡Satane e la dimocrazía!, ¿perché Dio non va a sere fachista?".

Mientras el fiel **Camicia Nera** seguía arguyendo solo entre los sones de **Giovinezza**, nos vino a la mente uno de esos cantares anónimos del verdadero folklore argentino, que supo recopilar el "fijosdalgo Juan A. Carrizo", y que nunca entenderán los pseudointelectuales impíos que usufructúan lo criollo sin amar sus esencias: "No perjures ni blasfemes;/ tus promesas cumplirás/ oye misa y no trabajes/ en las fiestas de guardar .../ dañar, injuriar no debes/ ni odiar, ni escandalizar." •

ALONSO QUIJANO

La Infertilidad del Partido

por ALVARO RIVA

SI no bastara con la experiencia histórica argentina para comprobar la infertilidad radical que afecta a todos los partidos —no a éste o a aquél sino a la agrupación como tal, como institución— se puede recurrir a la simple razón —que no puede dejar de ver en el partido un ente ficto, extraño, antinatural, un recién llegado al mundo de la política— y, también, cabe instalarse en una perspectiva temporal, que permitiría comprobar no sólo la infertilidad sino la peligrosidad de los partidos para atender a las concretas necesidades actuales del país.

La Argentina, al fin, ha pasado la experiencia de una guerra y de una guerra perdida; que no llegó a devastar al país —aunque, por cierto, continúa el proceso de desmembración territorial en que aparece sumido desde su nacimiento como unidad nacional— pero que contribuyó para denunciar y desnudar los vicios y deformaciones de su cuerpo político. El resultado de la guerra de las Malvinas —se trata no sólo de una derrota sino de un fracaso—, la sensación de frustración y de humillación que recorrió el alma nacional como nunca; nunca antes, la convicción de que la nación se disolvía, que se encontraba inesperadamente indefensa, que no se la podía gobernar, que nadie disponía las claves de su presente ni las del futuro, en fin, que la Argentina perdía las razones de su convivencia y de su existencia, todo eso que todavía nos amarga la garganta y nos vela la voz —que algunos prefieren llamar como crisis de identidad— nos ha colocado a todos, aun al más inconsciente, de cara a la realidad, y a la trascendencia, empujándonos a la pregunta acerca de qué queremos ser como unidad histórica diferenciada, cuáles son nuestras aspiraciones y cuáles nuestras posibilidades.

Hay un hecho incontrastable, un punto luminoso que únicamente los suicidas y los homicidas desconocen. Es que el Estado liberal, fundado por la Constitución de 1853 como resultado de la victoria de un país sobre otro, a su vez, ha cerrado su ciclo, ha fracasado. En cierto modo se puede afirmar que la Carta de 1853 tuvo vigencia apenas hasta donde alcanzó la generación de 1880 que fue la que implementó (y usufructuó) aquella victoria del país liberal sobre el país tradicional. Esa generación fue la que implantó la estructura colonial de la economía y los hábitos gerenciales de lo que se llamó su clase dirigente. Pero Gran Bretaña pasó para dejar su lugar a Estados Unidos, las relaciones de fuerzas del sistema internacional también sufrieron modificaciones profundas, la Argentina quedó —un poco por designio geográfico y otro poco por cadencia y decadencia espiritual— en lo que se insiste en denominar Occidente (Occidente es, no más, una baba anglosajona, atlantista e hipercapitalista que se diferencia del mundo comunista en que aún profesa un vago deísmo intrascendente sin consecuencias éticas ni políticas). Pero la Argentina, pues, quedó sin destino porque quedó sin aliados, protectores ni mandones: fue marginada por las metrópolis que la necesitaban cada vez menos y únicamente como proveedora de alimentos y receptora de capitales inútiles. En esto consistió y consiste la decadencia que tanto alarma y desconcierta a la clase dirigente, que no sabe historia.

Bajo estas condiciones y en estas circunstancias virtualmente el país afronta la necesidad de proceder a su propia refundación. Lo peor de todo es que nadie la ha advertido todavía y todos, gobierno y oposición, militares y partidos, aspiran, simplemente, a reimponer el liberalismo como práctica política, como forma de convivencia, como clima espiritual y como objetivo histórico. Los triunfadores de Caseros también se conmueven en sus tumbas y todos —tras estos fastidiosos paréntesis de los gobiernos militares— se aprestan a reanudar la República Liberal como si todo hubiere transcurrido en vano. Y, efectivamente, transcurrió en vano puesto que hasta la salada vergüenza del 14 de junio de 1982 se está olvidando. No ha faltado quien propuso esa amnesia como un programa.

La cuestión no es otra, en realidad, que esta: si los partidos, por sí están o no en condiciones de atender a semejante empresa, la empresa de echar las bases de un nuevo orden jurídico, social y político y de llenar el espacio vacío dejado ppr la extinción de un estado que fracasó. Por supuesto, para ellos la cosa es tétricamente simple puesto que todo consiste no más que en reanudar la vida tal como quedara suspendida el 24 o tal vez el 23 de marzo de 1976. Después de las elecciones la política no será más que la administración del distribucionismo —que en la Argentina se conoce como justicia social— y de la inflación —que nos han acostumbrado a nominar desarrollo— y que el afianzamiento de la alianza entre la alta burocracia, la dirigencia partidocrática y el poder del dinero y a implementar las sugerencias (o instrucciones) de las metrópolis. Por lo tanto, todos los partidos actuantes en la Argentina concursarán para mantener el **statu quo** con las menores alternativas posibles. Será un enfrentamiento entre conservadores.

La Nación no será convocada para atender y satisfacer sus propias necesidades, para pensarse ni para propo-

nerse porque los partidos, como seres artificiales y artificiosos que son, continuarán, como hasta ahora, bloqueando las fuerzas espontáneas y naturales de la Nación destruyendo sus energías. Los partidos monopolizan el espacio político y la consecuencia es que transmiten sus déficits, limitaciones y ficción al organismo vivo en que se encapsulan. Esto significa que el país está a su disposición y que carece de salidas. La primera, más profunda y ostensible trampa del sistema es que la Nación queda desconectada de su destino porque pierde el control del poder sobre sí misma. Los partidos están por encima de la Nación y son los verdaderos detentadores de la soberanía política. Imponen, pues, su parálisis y donde hay parálisis no hay libertad; los partidos —he aquí la otra consecuencia que se debe tener en cuenta para este tiempo en que se augura una etapa nueva— coartan la libertad. ¿De quién? De la Nación, la libertad nacional (aunque respeten la de los individuos), porque le cercenan su riqueza interior, le impiden actuar a los órganos de donde a la Nación le viene la vida.

Se trata de reemplazar la república liberal —que resulta ya insoportable— por un sistema de convivencia más racional y por una organización capaz de proyectar a la Nación hacia funciones determinadas en la historia contemporánea. Esto requiere una gran unidad, verdaderamente substancial, en la titularidad y en el ejercicio del poder, en el diseño de la estrategia y en la fijación de los objetivos políticos y metapolíticos. Nada más lejos de la aptitud de los partidos que esta triple unidad, puesto que ellos dicen de pluralismo, de parcialidad y de fractura. La prueba evidentísima es la feroz desaprensión con que han tratado —en obvio cumplimiento de los deseos norteamericanos— la cuestión del Beagle, que ahora más que nunca debe ser resuelta de la mejor forma para los intereses argentinos porque si no seremos borrados del Atlántico Sur. Es que, para terminar, el destino de los partidos en los países periféricos es atender el manejo del poder interior —lo que en su óptica es una cuestión policial, de astucia y de paciencia— para dejar el gran tema de la inserción del país en el mundo y en la historia, en el cono de las hipótesis y de las utopías postergables o innecesarias. Los partidos democráticos, que provienen de la desunión y se alimentan de la discordia, se sostienen en la mediocridad. •

Nova et Vetera (V)

(Mt. 13,52)

"A diestra y a siniestra"
(2 Cor. 6, 7)
Especial para **Cabildo**

por THOMAS Mc IAN

44. EL CASO BARBIE Y UNA "LECCION" DE LOS AÑOS DE NÜRENBERG: EL GENOCIDIO DE NAGYDOBRONY

Hoy que para los "drogados" adoradores del "icono eléctrico" se les vuelve a pasar el lacrimógeno folletín "Holocausto" sobre el Gran Fraude del Siglo de los 6.000.000 de "vivos", y en el circo mundial se está preparando el juicio a Barbie, para gran regocijo de los genocidas Beguin-Sharon, que NO necesitan poner sus barbas en remojo, conviene recordar, ante tanto asco, la historia de Nagydobrony.

Nagydobrony era una pequeña ciudad húngara de 5200 habitantes, en la Rutenia subcarpática, región que el Tratado de Trianon de 1920 entregó a Checoeslovaquia y que en 1945 fue anexada por la URSS, aumentada con la mejor parte del condado de Berzeg —de población exclusivamente húngara— al que pertenecía Nagydobrony.

El 17 de julio de 1946, las autoridades soviéticas exigieron la entrega de la totalidad de la cosecha, a lo que se negaron los habitantes de Nagydobrony, ya que habían entregado todas las reservas. Moscú de paso quería aprovechar para obligar a los campesinos a adherir a la granja colectiva local.

Sólo algunos habitantes, por temor a las represalias, obedecieron al úcase: su trigo fue incendiado de inmediato por los otros campesinos.

La reacción no se hizo esperar: un batallón soviético rodea la ciudad rebelde, mientras la aviación arroja sobre ella BOMBAS DE FOSFORO, análogas a las utilizadas por el temulento criminal de guerra W.C. para bombardear Dresden, Hamburgo y otras ciudades alemanas (cfr. "El genocidio de Dresden"; in Cabildo", 2a, época, nº 53, mayo 1982, pp. 24-25).

Contamos con el relato de uno de los pocos testigos: "¡Nagydobrony está ardiendo! No se puede escapar a las bombas de fósforo. Todo arde. El agua aviva el fuego del fósforo. Atrapa vuestra pierna —yo lo he visto— y vuestros huesos se prenden fuego, arden cada vez más... Se los rocía con agua... El fósforo libera el oxígeno del agua y el fuego retoma vigor. El hierro, el acero se derriten como un calor líquido sobre vosotros. Las piedras, el basalto y las rocas explotan en polvo ardiente debajo de vosotros...".

Se arrojan además bombas explosivas sobre las granjas, que se derrumban sobre aquéllos que habían buscado refugio en ellas. Numerosos habitantes mueren asfixiados. Algunos tratan de salvarse bajando a los pozos o sumergiéndose en algunos pantanos.

Pero pronto no se mueve ya nada... No habrá sino 9 (nueve) sobrevivientes, gravemente quemados, que se esfuerzan por alcanzar aun así la frontera húngara. Lo que logran, gracias a un teniente de fronteras que pagará con su vida esta ayuda.

Se pone precio a la cabeza de los fugitivos. Cada intendente de las localidades vecinas es obligado a colocar un aviso donde se ofrece una recompensa de 50.000 rublos por ellos.

Hasta el último obispo y demás religiosos de la Rutenia subcarpática son deportados, y nunca más se tendrán noticias de ellos.

El ganado que había escapado debe ser, por orden militar, devuelto al territorio "controlado".

Se efectúa incluso una parodia de censo, y de acuerdo a él, serán deportados tantos húngaros como animales falten.

Todos los habitantes de los pueblos vecinos contribuyen así a satisfacer las exigencias del ocupante. Se los reúne, y el comandante militar les hace saber que la destrucción de Nagydobrony debe servir de LECCION para todos los que tuviesen ganas de rebelarse: sufrirían de inmediato la misma suerte...

Consumado este verdadero GENOCIDIO, en pleno TIEMPO DE PAZ (a más de un año de finalizada la guerra), las autoridades hacen sembrar mijo —de crecimiento rápido— en lo que "olim" era Nagydobrony. INCLUSO EL HOMBRE MISMO DE LA CIUDAD DESAPARECERA de documentos oficiales y mapas.

Hoy se habla de Oradour-sur-Glane, en Francia. Se recuerda a Lidice, ciudad checa que cuenta con un monumento, una película, y hasta un barco bautizado con su nombre. Pero, ¿quién recuerda a Nagydobrony? Muchos húngaros ya olvidaron su existencia.

—¿No habrá sido Barbie? —me dice Juancito Lelo, que "no distingue su derecha de su izquierda" (Jonás 4,11). Y agrega: —Porque si no, habría que presentar el caso en la ONU...

45. EN EL SEGUNDO ANIVERSARIO DEL 23-F: "DIME CON QUIEN ANDAS"... EL GRAN PERJURO Y SUS AMIGOS

Los buenos archivistas recordarán que hace ya cinco años (!) indicamos ("Tire Internacional" nº 5; Cabildo, 2a. época, nº 15, abril 1978, p.26) la filiación masónica del grado 27 que "conduce" —es un decir— a la tierra de San Fernando y de Santa Teresa a la Apostasía Total.

Este Monarca en 1969 juró acatar los principios del Movimiento—, instaurador de la Demonocracia española, tiene también muy buenos amigos entre los Kazares.

La prensa "coilega" no nos dejará macanear:

> "El rey Juan Carlos de España y la reina Sofía se reunieron durante su estada en los Estados Unidos con un grupo de once DIRIGENTES JUDIOS encabezados por el ex juez de la Corte Suprema y ex representante norteamericano ante la ONU, Arthur Goldberg. La entrevista, que se prolongó durante unos treinta minutos, tuvo lugar en la "Casa Blair", donde se alojó la pareja real. Después de la reunión, Goldberg declaró a la prensa que la conversación se había mantenido dentro de un tono marcadamente cordial. Durante la misma los integrantes de la delegación expresaron su esperanza de que muy pronto "serán normalizadas las relaciones entre España e Israel". Los reyes subrayaron en la oportunidad



Juan Carlos I: Juramento incumplido.

> SUS SIMPATIAS POR EL PUEBLO JUDIO. La reina, que hacía muy pocos días había VISITADO UNA SINAGOGA EN MADRID, dijo que había sido "UNA GRAN EXPERIENCIA" (subrayado en el original). La reina está estudiando actualmente filosofías y religiones contemporáneas en la universidad de la capital española. Actualmente, según el censo de 1974, viven en España unos 9.400 judíos".
> (MUNDO ISRAELITA, Bs.As., 12-6-76, p.2) (Los subrayados, excepto el indicado, son nuestros).

Los superdotados israelíes propusieron recientemente en Ginebra canjear por la vía de la Cruz Roja 800 (ochocientos) prisioneros palestinos en su poder ¡por 8 (ocho) soldados israelíes en manos de la OLP! (cfr. "La Tribuna de Doctrina", Bs.As., 25-2-83, p.3).

Ya lo dijo Heidegger: ¡Cien Borbones no hacen un Tejero!

46. LA "ECUMANIA" (Cardenal Heenen dixit) y "LAS IGLESIAS CATOLICAS"

El 22 de julio de 1982 se inició en Ginebra la 34a. sesión plenaria del Consejo Ecuménico de las Iglesias.

El 23 de julio, Laurent Mossu publica en Le Figaro de París un artículo titulado: "LAS DIFICILES RELACIONES CON EL VATICANO", *donde afirma que* "los contactos entre el Vaticano y el Consejo Ecuménico de las Iglesias son a veces más complejos hoy".

El arzobispo Scott, presidente del Consejo Ecuménico de las Iglesias, explica esta evolución en razón de

> "la mayor libertad de las conferencias nacionales de los obispos. Las reuniones episcopales, desde el último Concilio, pueden algunas veces imprudentemente APARTARSE UN TANTO DE LA DOCTRINA OFICIAL PROCLAMADA EN ROMA. Esto molesta a los PROTESTANTES que experimenten dificultades EN COMPRENDER CUAL SEA LA POSICION REAL DE L-A-S I-G-L-E-S-I-A-S C-A-T-O-L-I-C-A-S".
> (cfr. Une Voce, París, nº 106, setiembre-octubre 1982, p.115).

O sea, la impresión que causa en los protestantes la Iglesia Conciliar Ecumeníaca:

- el Concilio, al haber dado mayor poder a los obispos, habría disminuido la autoridad pontificia y llevado a la creación de varias IGLESIAS CATOLICAS...
- por ello, para hablar de la Iglesia Católica Romana utilizan EL PLURAL...

Lo que viene a confirmar la definición del actual ecumenismo: movimiento que pretende unir a los cristianos pero que sólo consigue dividir a los católicos. •

Inundaciones... ¿y Disgregación?

Conviene recordar que desde sus orígenes el Imperio español fue hostigado y mutilado por sus vecinos portugueses con la impulsión de Inglaterra. Ese imperio fue una construcción grandiosa con una sola lengua y una sola fe, que luego por esos embates y la calaña de validos de la Corte como Godoy y muchos más, fue dilapidada.

El último gran ministro de Indias fue don José Galvez, marqués de Sonora, que entre muchas otras obras creó el virreinato español del Río de la Plata contando con la colaboración de un militar valeroso y valioso como Cevallos.

Ese Imperio era una construcción intuitivamente adecuada a la geopolítica de América, válida para los medios de producción y transporte de la época (y también de esta época) con sus ríos navegables bien tenidos en cuenta, así como sus puertos y asentamientos humanos. Su deterioro comenzó con las intrigas ("absolutamente secretas" según costumbre que perdura) de Manuel J. García y sus compinches directoriales, que anularon el plan de Mariano Moreno y finalmente destruyeron el poder de Artigas, ambos con visión clara de que el peligro estaba en el Janeiro.

Así se segregaron el Paraguay y más tarde Bolivia, se perdió la oportunidad de afirmar un gran estado independiente hispanoamericano y, más tarde, comenzando por Rivadavia y terminando con Urquiza, se perdieron el Uruguay y Río Grande do Sul.

Esta época fue particularmente penosa para nuestro actual noreste, con el arrasamiento sistemático de los pueblos Misioneros y Correntinos por los imperiales luso-brasileños, con Chagas y demás que, entre otros arrasaron Yapeyú mientras la diplomacia "bien educada" del Directorio guardaba absoluto silencio.

El gral. Rosas, que dio unidad a la Nación, también vio el peligro brasileño y en 1851 tenía armado un ejército contra Brasil con Urquiza y Oribe y la certeza de la victoria. Pero la hábil diplomacia brasileña provocó la defección de Urquiza (que decía en Buenos Aires, después del 20 de febrero de 1852, que "el emperador le debía su corona", y era rigurosamente cierto). Con ello se perdió el control de los ríos y se afirmó la secesión del Uruguay y Paraguay y la pérdida de Santa Catalina y Río Grande do Sul.

Luego vino Mitre y la guerra contra el Paraguay, donde por esos azares de la historia secundamos al enemigo secular de Hispanoamérica, Brasil, y avalamos el afianzamiento de sus conquistas territoriales, el Guayrá, y por un resto de lucidez impedimos que también se anexara el Paraguay, lucidez no por cierto de Mitre.

Mientras tanto, el pueblo argentino se afianzó en las artes y en las letras, y con ello tuvo poder político para mantener unido lo que quedaba.

Tanto progresó hasta 1946, que en el Brasil se alzaron los gritos de alerta ante la expansión de los transportes argentinos (Travassos 1931).

Allí el Brasil pergeñó la tesis de que no conviene unir la cuenca del Río de la Plata sino disgregarla, anulando sus corredores de tráfico natural, los ríos, y modificando los transportes Oeste-Este hacia el litoral brasileño (Travassos: "hay que neutralizar y anular las influencias del Plata"). Lo anterior está claramente expuesto en **Cabildo**, Nº 54, junio-julio 1982, por el doctor Nicolás Boscovich.

HIDROVIA DEL TIETE-PARAIBA

Allí se describe cómo funcionará el corredor fluvial por el Tieté "Hidrovía de la civilización brasileña" y cómo Paraguay podrá embarcar en Itaipú y navegando aguas arriba por medio de esclusas ya construídas, llegar a San Pablo y el mar atlántico.

Con lo anterior incorporan el bajo costo de la navegación, añadiendo una vía más en esa dirección, a las carreteras ya construidas hasta Paranaguá en el Atlántico, en donde Paraguay ya tiene un puerto libre y envía la mitad de su producción.

Paraguay —antigua parte del virreinato unida con el **"heart-land"** del Río de la Plata—, carcomida por la corrupción de su clase dirigente, poco a poco se incorporará al Imperio y seguirá las huellas del Acre que era boliviano y al que con sus "fronteras expansivas" Itamaraty anexó. Itamaraty es maestra en fomentar esa corrupción generalizada incluido



Cabildo (Junio 1979): No hay peor sordo que el que no quiere oír.

Stroessner —haciendo creer inclusive a sus sujetos, nacionalistas—, pero en los hechos concretos aherrojando al Paraguay. Basta ver para ello los términos del contrato de Itaipú.

PUENTE SOBRE EL IGUAZU

Y poco a poco nos toca el turno otra vez a nosotros. Hemos encargado la construcción de un puente sobre el Iguazú que absorberá la producción misionera hacia el mar, por carretera hasta Paranaguá, o por vía fluvial, Tieté-Panaiba, ambas fuera de la cuenca y violentando el determinismo geográfico con las consecuencias de disgregación de lo que está construído sobre ese determinismo; el Virreinato, la República Argentina en Misiones, aherrojada por los embalses mal ubicados (Corpus en Itacuá que le inundará su corazón histórico) y que impedida de navegar su río, será presa fácil del imperio de Itamaraty.

No sería criticable que los brasileños modificaran la geografía **de su** territorio para mejorar su vida social **en su** territorio, pero es **absurdo no querer ver un conflicto en marcha permanente,** cuando esas modificaciones en el territorio brasileño están destinadas adrede a provocar alteraciones esenciales en el territorio argentino. La Argentina tiene la obligación moral de defender su unidad, de inmediato en el campo diplomático y jurídico, luego en el económico y después veremos...

CONSTRUCCION DE YACYRETA CON EL PROYECTO ACTUAL

En la misma línea de graves sucesos

en la Cuenca del Plata está la firma del contrato para construir Yacyretá. En **Cabildo** Nº 55, de agosto de 1982, se analiza y aprueba el anuncio del ing. Bauer del 20-7-82 de que se propondrá a Paraguay "la revisión total del proyecto Yacyretá" (**La Prensa**, 23-7-83). En ese artículo se analizan los vicios de proyecto y de tratado que deberían modificarse para emprender la obra. También se hace referencia a otros dos artículos del dr. Boscovich (**Cabildo** Nº 49, enero 83) sobre "El oprobioso tratado de Yacyretá" (Vignes, diciembre 73) y "Los costos ocultos de Yacyretá" (Martínez de Hoz-Ugarte Centurión, julio 1978) cuya lectura recomendamos. Entre otras cosas, allí se hace referencia a estudiosos que preveían el incremento de las inundaciones en libros publicados en 1979.

A pesar de ese anuncio del ing. Bauer, aparece en escena el senador Zaldívar, nefasto personaje paraguayo, y en **La Prensa** de fines de agosto de 1982 se dice "hay que adjudicar y luego se verá sobre la marcha". Este absurdo está analizado en **Cabildo** Nº 57, octubre 1982, donde también se dice que el proyecto de los vertederos está **mal hecho** por la empresa consultora Harza-Lahmayer (produce erosiones que los derrumbarán) y que aunque no se derrumben y funcionen "bien" la descarga de 95000 m3/s. previstos (o sea un vertedero de grandes dimensiones que pagamos) será **la muerte de Resistencia y en Resistencia y toda la costa del Paraná.**

Por lo visto, la sensata observación de un técnico como Bauer no fue oída; tuvo más importancia la opinión, como forma de **orden,** del senador Zaldívar, lego en la materia pero una "fiera" en "arreglos" y en **Cabildo** citado se podrá ver por dónde (Bignone, Reston) anduvo la aflojada argentina.

El resultado es que estamos al comienzo de un persistente drama para nosotros, nuestras empresas y nuestra posteridad, si ha de existir.

RATIFICACION DEL TRATADO DEL RIO URUGUAY

Otra cadena, grave, que nos encadena, es la ratificación del tratado sobre el río Uruguay o sea los diques en el Alto Uruguay y las feroces inundaciones en Misiones y Corrientes. Ese tratado mereció justificadas objeciones de los organismos técnicos, que aconsejaban su revisión y modificación, pero la Cancillería y la Presidencia se los "saltaron a la torera" y... dále nomás. Tal vez si hubiera un Congreso que no tratara estos temas en sesiones secretas (como hizo Vignes con Yacyretá y Corpus) la publicidad obligaría a contestar responsablemente las objeciones y a no moverse con impunidad permisiva hasta de los caprichos.

MANEJO IRRESTRICTO DE COMPUERTAS EN ITAIPU Y CRECIDA DEL PARANA Y PARAGUAY

Un tema gravísimo que por su espectacularidad deja a los demás tratados anteriormente en la penumbra, es el del epígrafe.

En **Cabildo** Nº 59, diciembre de 1982, se explica claramente que Brasil **no tiene derecho** a operar las compuertas alterando el nivel del Paraná hasta **después de construido Corpus,** y que aún así deberá no superar unos topes en la variación del nivel provocada en Iguazú en territorio argentino. Recomendamos su lectura y también se la recomendamos al presidente Bignone, que debió por lo menos, "expresar su desagrado" al presidente Figueiredo en forma pública, y no lo hizo. Ante esta blandura culposa, claro está que, de nuevo, hayan operado los brasileños (y paraguayos) esas compuertas y hayan provocado oscilaciones violentas del nivel en Iguazú que se propagan aguas abajo, enloqueciendo a las aterradas provincias de Misiones, Corrientes y Chaco las cuales, además, están soportando la crecida de que hablamos. Es decir que no se cumple el tratado del 19 de octubre de 1979 firmado por Pastor, Nogués y Saraiva Guerreiro. Y era de esperar, pues es un tratado infame cuyos términos analizamos en el número de **Cabildo** de la época. El resultado de tanta cobardía manifestada por la Cancillería y la Presidencia argentinas (Videla, Bignone) es que el "arreglo" indica todo lo bueno para Brasil y todo lo malo, incluida su humillación ante Brasil y Paraguay, para la Argentina.

El poder de las intrigas en ciertós gobiernos es deletéreo, pues impide que los que saben y quieren al país puedan exponer sus ideas en tiempo y forma ante el que toma todas las decisiones. En **Cabildo** Nº 59, ya citado, se explica porqué la cadena de 35 a 40 embalses brasileños provoca una crecida mayor que la que hubiera correspondido a la misma lluvia intensa si la cuenca y sus ríos estuvieran en estado natural. Es decir, por obra brasileña la cuenca es **más peligrosa** y las crecidas excepcionales serán más frecuentes dejando de ser excepcionales, pues corresponderán a lluvias intensas no excepcionales.

A ello se agrega lo que hemos leído en los diarios brasileños que protestan por la salvaje depredación cometida al desforestar y arar las cuencas en miles de kilómetros cuadrados, y provocar una súbita erosión hídrica con pérdida del suelo. Esos diarios se quejan, con razón, por la pérdida del suelo fértil e irrecuperable. Pero para nosotros, también la cosa es grave, pues esos suelos actúan como esponja reteniendo miles de toneladas de agua y dejándolas fluir luego pausadamente, o sea amortiguando las crecidas en los cauces. Esa erosión explica la crecida fuera de época del Paraguay y la extraordinaria (hasta ahora) persistencia de la crecida del Paraná. Es mucha más agua que escurre en corto tiempo aunque la lluvia intensa no sea tan excepcional.

Cabe prevenir ahora sobre lo gravísimas que serán las sequías sin esa "esponja" natural, y no teniendo el Brasil en sus embalses volumen regulador, pues son hidroeléctricos.

Mientras ocurría esta crecida, las compuertas de Itaipú estaban **todas abiertas** (excepto en los momentos en que cerraron algunas para probarlas). Y debemos recordar que el embalse todavía está en construcción, o sea que estaba vacío, con el agua pocos metros sobre el nivel del umbral de los vertederos. En **Cabildo** Nº 52 de abril de 1982, en un excelente artículo del doctor Nicolás Boscovich, se nos informa que la capacidad del lago Itaipú es de 30.000 Hm 3 pero que las dos terceras partes: 20.000 Hm3 se embalsan entre la cota 197 y 220.

Es decir que la onda de crecida se amortigua sola al ir llenando el embalse, pues no podría salir más por los vertederos por falta de altura y no porque los brasileños hubiesen querido retener para amortiguar el impacto en la Argentina. Si hubieran operado las compuertas, cerrando algunas, para embalsar los 20.000 Hm3 en 11,5 días, la crecida en la Argentina habría sido de 20.000 m3/s menos, quedando 14.000 m3/s en Posadas, y no hubiera causado ninguna depredación, o si no, en 23 días (desde principios de febrero) 10.000 m3/s menos, quedando 24.000 m3/s en Posadas, y también hubiera sido poca la depredación.

Ello nos da la pauta de que cuando Itaipú esté en funciones (lleno) no amortiguará **nada** las esperables crecidas que sobrevendrán.

DAÑOS, VOLUNTAD

Hay actos brasileños que siguen la tónica histórica, como vimos, de hostigar al contrincante por medio de forcejeos en tratados y luego, lisa y llanamente, por el no cumplimiento de esos tratados (apertura y cierre de

compuertas), llegando al límite del conflicto impedido por sugerencias de vagos retiros de apoyo en Naciones Unidas o comerciales, etc. que inhiben al argentino pusilánime que debe protestar y no lo hace.

Estos son actos voluntarios directos.

Y la depredación en las cuencas, que tanto daño le causa a la Argentina, no es directamente hecha con ese objeto, sino con desaprensión, aunque consciente, nacida del hecho de que no les importa nada el país de agua abajo.

Estos son actos voluntarios indirectos.

CONFLICTO

Ante este panorama de conflicto, la actitud de la Presidencia y la Cancillería de, a toda costa, no querer conflictos con el Brasil, es un sarcasmo respecto del sufrimiento de los pobladores con los que, por lo visto, tampoco les interesa tener conflictos.

Es probable, que sumados todos los embates se produzca la segregación, (no necesariamente la incorporación al Brasil) de Misiones, que sería una tragedia inspirada en la desesperación de ver cómo su propio país trata mejor a los chantajistas paraguayos, que son tan pocos como ellos y no tan buenos como ellos; pero sería además una equivocación, pues la "querida Misiones, hermosa" de Roth, será argentina o no será más que un resto depredado del festín de los inmorales poderosos.

Solo se le pide a la Cancillería que "exprese su desagrado" públicamente por la falta de cumplimiento de lo pactado con los brasileños y paraguayos. Pero, ni eso; parece que, como se dice en **Cabildo,** para el Palacio San Martín "negociar es claudicar".

Y no se espere que nos va a ir mejor con los políticos de los partidos, pues acabamos de ver que **todos,** al salir de las charlas con Bignone sólo habían expresado cuatro preocupaciones: a) Malvinas, b) Beagle; c) desaparecidos y d) cuándo les dan la "manija". Del problema con Brasil y Paraguay "nadie dijo nada". El sr. Camilión estará de parabienes, pues según él "ya está resuelto" el problema, y hemos visto que muy lejos de ello estamos.

Es que la inexorable lucha con cuya descripción iniciamos este artículo está en pleno desarrollo y sólo podrá ser contenida por gobiernos argentinos ejemplares que tengan dignidad, valor, más aún, coraje, austeridad y sabiduría.

Dios lo quiera. •

Mediación y Juicio de Dios

VALE la pena reproducir algunos de los muchos juicios y expresiones que la Agencia ANSA (**Clarín** del 27 de febrero) atribuye, a "ambientes cercanos a Juan Pablo II", a un "anónimo monseñor" y a otras "altas fuentes" del Vaticano, juicios y expresiones que las dichas altas fuentes dejan correr, escurrir y esparcir como agua pura y cristalina.

Dijo el "anónimo monseñor": "¿La Junta se animaría a asumir la responsabiidad de decir que no al Vicario de Cristo?" Dijeron las "altas fuentes": **"El Papa no cambiará una palabra de su plan de paz..."** Repiten "los ambientes cercanos al Papa": " El Santo Padre ha tenido hasta ahora mucha paciencia... pero ahora está convencido que éste debe ser el momento de la verdad".

Está claro, pues: el gobierno argentino se halla ante un ultimátum del Vaticano, transmitido por intermedio de la Agencia ANSA, cuyas "fuentes" de inspiración y redacción son conocidas. La diplomacia de la Santa Sede, tan cuidadosa de su prestigio y de las apariencias de su prestigio, para nada se ha cuidado esta vez de desautorizar lo que ANSA le endilga. Para esa diplomacia no hay escándalo en adulterar todo el fundamento y objeto de la mediación pactada en Montevideo trasmutándola en arbitraje, sentencia moral o juicio de Dios, en el que Dios se haría representar por los asesores que fueron del cardenal Samoré.

La Argentina post-Malvinas y en trance de "desmalvinización", la Argentina de los Bignone, los Aguirre Lanari, los Ortiz de Rozas y tanto otro palomo puede ser tratada en país menor, bajo tutela, forzada por su desgracia a aceptar lo que se le imponga, en términos de insolencia abierta.

No hay aquí, ni en el Vaticano, canciller que se ocupe de desmentir tales especies. Ni el canciller del Vaticano vela por la imparcialidad de la mediación, al menos en sus formas, ni el canciller argentino por el prestigio de nuestro país y gobierno, o cuando menos del suyo propio.

Es fácil, sin embargo, desautorizar a la Agencia ANSA. Al Vaticano le bastaría decir lo que ha dicho antes el Papa, o sea que la mediación nada impone ni exige, que todo lo sugiere y propone, y que ANSA falta a la verdad cuando invoca autoridades eclesiásticas para amedrentar a nuestros, de por sí, amedrentables gobernantes y diplomáticos. Al canciller Aguirre Lanari le bastaría recordar que, el 17 de marzo de 1981, la Junta Militar argentina dio respuesta cumplida y ne-



Vaticano: Mediación a toda presión.

gativa a la propuesta formulada por el Papa en diciembre de 1980; que a esa respuesta, por tanto, se atiene el país; y que, a su vez, se halla éste a la espera de una respuesta a su respuesta, vale decir de una nueva proposición, anunciada con iguales solemnidades que la primera y única producida en tres años de mediación. Pero si lo fácil es difícil para Aguirre Lanari, no ha de faltar en el aparato oficial alguna ANSA homóloga que se preste a transmitir **orbe et urbi**, al mundo y a la ciudad de Roma, las muy simples verdades antes examinadas, como contrapartida de las falsedades que ANSA propaga.

Cualquiera de nuestras agencias podrá recordar también que medió formal protesta del gobierno argentino respecto del discurso pronunciado por el Papa en abril de 1982 —en víspera de la batalla de las Malvinas— en la que incomprensiblemente reiteró su fórmula de diciembre de 1980.

La respuesta del 17 de marzo de 1981 y esta indispensable protesta ante la insistencia en una fórmula desahuciada, debieron servir de suficiente noticia a la oficina de la mediación.

El presidente Bignone, el canciller Aguirre Lanari y el embajador Ortiz de Rozas están al cabo de estos antecedentes. ¿Por qué no hacen uso de ellos en defensa del país? ¿O es que secretamente están concordes con la ofensiva lanzada, pretextando la mentira de que nuestro país, al no responder ni por sí ni por no a la invitación del Papa, lo ha desairado seriamente?

Cuando un embajador argentino pide cambio de destino y deja decir, —siempre por la agencia ANSA, la que siempre también ampara sus temerarias noticias en "altas fuentes vaticanas"— que el motivo de su alejamiento es que su valiosa —así debe creerla— gestión se halla paralizada por culpa del gobierno al que representa, y cuando ese embajador no es inmediatamente desautorizado, u obligado a desmentir un rumor que lo descalifica, o sumariado, ha de inferirse que el embajador se halla no sólo en connivencia con la diplomacia vaticana, sino también con su canciller y su presidente, para forzar a la Junta Militar de hoy a retractarse del rechazo pronunciado por su antecesora.

La pantomima del embajador concienzudo y puntilloso que pide relevo, el llamado del canciller Aguirre Lanari a los principales dirigentes de los partidos políticos impetrando el apoyo de éstos para lograr la aceptación de la propuesta, los manejos sigilosos de cierta jerarquía eclesiástica con esos mismos políticos, los "trascendidos" de ANSA, las gestiones de monseñor Casaroli, y de tanto "monseñor anónimo", es toda una gran representación que apunta a doblegar la voluntad de la Junta Militar y hacerla suscribir lo que sería para el país una lisa y llana infamia.


Canciller Aguirre Lanari.

Si se duda de que haya argentinos dispuestos a servir el interés más crudo y más cínico de un país tradicionalmente enemigo del nuestro, leánse con atención las noticias periodísticas y sus entrelíneas.

En tanto Bignone informa a los conservadores (**Clarín** del 28-2-83) que la propuesta "no es tan desfavorable" (sic) y que por tanto puede aceptarse en líneas generales y **ad referéndum** del Congreso, por su lado **La Nación** anuncia en la misma fecha, citando a medios cercanos al susodicho Bignone, acerca del "mantenimiento" (sic) de la soberanía argentina en el Atlántico y al mismo tiempo afirma que todo está listo para pactar con Chile un arreglo definitivo, siempre sobre las mismas bases.

Bignone y los bignonáceos (según la botánica, género de plantas trepadoras) al no poder obtener de los partidos políticos la renuncia expresa a la facultad del Congreso de "arreglar los límites de la República", se han contentado con esta solución **ad referéndum**. Pero tienen la certeza de que una vez cerrado trato, comprometida en cierto modo la palabra argentina y rubricado el documento que concluya la mediación en el Vaticano, no habrá parlamentario que se atreva a reabrir el caso, ni a exigir siquiera una investigación sobre los turbios entretelones de las negociaciones con Chile.

El país pagará, con la más severa y gratuita de sus pérdidas territoriales por litigios de frontera, la impunidad que reclaman los Videla, Viola y Bignone.

Y esta mediación que hoy se presenta como un Juicio de Dios, quedará en la conciencia de los argentinos, y sobre todo de los católicos argentinos, como un mero recurso de ocasión introducido por Videla y sus continuadores para esconder sus culpas.

Es muy natural: ni Videla ni Bignone podrían ser nuestros campeones en un Juicio de Dios —sobre todo si adoptase éste las formas marciales del medioevo—, pero sí en cambio los entrenados y escondidos tramoyistas de un **deus ex machina**. •

R.A.P.

La Sombra de Nüremberg

PONGAMONOS de acuerdo, desde el principio, sobre el siguiente hecho: no estamos por negar los excesos del Nazismo; pero lo que ocurrió en Nüremberg al final de la Segunda Gran Guerra tiene muy poco o nada que ver con la Justicia, al menos como el mejor pensamiento de Occidente entendió siempre el ejercicio de esa virtud.

Quienes subieron a los estrados de Nüremberg para ocupar el sitial de los jueces, no eran jueces. Eran, a secas, los vencedores de la guerra. Por otra parte, los culpables, los reos de "crímenes de guerra", "los violadores de la humanidad" eran, en definitiva, nada más que vencidos a merced de los triunfadores.

Nada valieron las normas del Derecho, ni las tradiciones jurídicas. No pesó, siquiera, en la tan sensibilizada conciencia universal el hecho impúdico de que los jueces eran, a la vez, parte y a la vez autores de crímenes aún mayores como Hiroshima. Lo único válido fue que los vencedores eliminaron a los vencidos.

Nüremberg fue la consumación de la gran hipocresía seudo humanista, propia del mundo moderno: la más cruel y crasa venganza se ejecutó bajo los ropajes augustos de la Justicia. Las palabras altisonantes, los gestos majestuosos, no hicieron sino encubrir el rostro de esa venganza. Se impuso al derrotado, por la sola y única razón de serlo, la "ley" de los amos triunfantes. Nüremberg no fue, en suma, otra cosa que el despiadado ejercicio del poder que emana de la fuerza. Pero bajo la máscara de la Justicia.

Si se piensa que el "espíritu" de Nüremberg terminó con la vida de los ahorcados, se comete un error de apreciación. Nüremberg sigue vigente. Y no sólo en las periódicas cazas de brujas (esa es pitanza que hay que arrojar de tanto en tanto al público domesticado) sino, lo cual es grave, en el cotidiano juego de los Poderes mundiales, en el fondo de la nueva ética puritana y democrática con la que se informan las inteligencias y las conductas de los hombres. Además, los vencedores continúan siéndolo y toda vez que lo creen oportuno vuelven a vestir la toga de los jueces.

Desde hace cierto tiempo la sombra de Nüremberg tiende a proyectarse en la sociedad argentina. De modo más o menos velado, con mayor o menor disimulo, se insinúa entre nosotros el espíritu de la venganza hipócrita.

La presión psicológica es grande y se la ejerce con fuerza gradualmente mayor. Obviamente, el blanco de esa presión son las Fuerzas Armadas, las que de vencedoras de la guerrilla han pasado a ser, en un casi imperceptible juego dialéctico, unas instituciones criminales e incriminadas en una especie de culpabilidad colectiva muy similar a la que pretendió imponerse al pueblo alemán.

La victoria, ayer arrogantemente proclamada, es hoy un recuerdo culposo que muchos militares quisieran borrar de su memoria. Otros, lo evocan como un mal necesario, una misión tan imprescindible como repugnante que no hubo más remedio que llevar a cabo. Es lo que vulgarmente se entiende por **"guerra sucia"**, concepto que gana cada vez mayor espacio tanto militar como político.

Estamos en presencia, pues, de una contracción progresiva del ánimo militar, una regresión que va desde los esplendores de la victoria a las alcantarillas de la guerra sucia. Y en tanto el espíritu castrense se contrae, la subversión se expande: de victimaria asesina es ahora víctima y se dispone, en el mejor estilo de Nüremberg, a constituirse en juez.

Estas dos realidades polares —retirada militar, avance subversivo— están como tensando el Poder Político en su mismo núcleo vital. De alguna manera esa tensión règula y determina no digamos ya la política, porque propiamente hablando no existe ninguna, pero sí la vergonzosa supervivencia del gobierno y su ápendice regiminoso, la partidocracia. Ambos, gobierno y partidos, están atrapados en la dialéctica de la "guerra sucia". El gobiërno procura, desde luego, salir lo más airoso posible. El espectro partidario va desde la demagógica instrumentación del tema por los radicales (mientras lanzan por detrás tranquilizadores guiños al gobierno) hasta el mutis de cierto peronismo delictivamente solidario con los actuales gobernantes en la represión. Entre



ambos extremos cabe toda la gama imaginable.

Por fuera y por encima de estos grotescos protagonistas de la pequeñez argentina, la "inteligencia" y la "cultura" se encargan de insuflar y mantener despierto el espíritu de Nüremberg. Sus voceros tratan de convencernos de que no existe justificación para la guerra sucia, de que el terrorismo debió combatirse con democracia y no con autoritarismo, de que la Argentina, después de todo, necesite quizás, como Alemania, la gran catarsis de las horcas.

¿Cómo ha sido posible llegar en la Argentina de 1983 a una situación como la que acabamos de esbozar? Situación inimaginable en aquellas jornadas, todavía próximas, en que los discursos oficiales proclamaban la irreversibilidad de la victoria sobre la subversión.

Hay una explicación que va al fondo del problema. Es aquella idea de la **"guerra sucia"** a la que hicimos antes referencia y que, por desgracia, se acuñó y circuló como una moneda falsa. Porque, ¿qué es, en definitiva, una guerra sucia? Las guerras son justas o injustas según las causas que las provocan, los fines que persiguen y los hombres que las realizan. En esto el pensamiento de Occidente es claro. Pero una guerra sucia, ¿en qué consiste propiamente? En cierto modo es una especie nueva, fruto de una transacción, de un compromiso

equívoco. Si decimos que se trata de aquella guerra cuyas causas y fines se suponen legítimas mas sus medios no, hemos dicho algo valedero pero no hemos agotado la comprensión del fenómeno. La "heterodoxia" de los medios obedece, todavía, a una razón más profunda: ocurre que la realidad de la guerra no se puede proclamar, menos hacer pública su justicia, ni reconocer a los enemigos que se combaten como tales. En síntesis se trata de esto: el Estado que es quien hace las guerras, renuncia aquí a hacerla como tal; comprometido en una intrincada red de poderes de la cual se ha hecho subsidiario, resigna su soberanía, abdica de su misión. Por eso la guerra no se asume, no se declara, no es pública: de allí la clandestinidad de los medios, el aire de "noche y niebla" que envuelve a las guerras que muchos Estados contemporáneos se ven obligados a oponer a las guerrillas desatadas por el marxismo.

Romper ese aire enrarecido de subsuelo y ascender hasta lo alto de una guerra digna es algo que las Fuerzas Armadas por sí solas no pueden hacer; ello supone la existencia de un Poder Político que la Argentina de hoy, desde luego, no conoce.

Varios años después de producido nos parece oportuno traer la memoria de un hecho que ejemplifica esa vacancia del Poder Político. En julio de 1976 un oficial del Ejército (el capitán Leonetti) perdió la vida mientras enfrentaba al enemigo subversivo. **O sea, murió en la guerra.** Este hecho simple y solemne, ¿no hubiese bastado para legitimar su ascenso **post mortem?** ¿Había algo más que decir al respecto? Veamos, sin embargo, cuáles eran los vericuetos verbales por donde discurrían los considerando del decreto correspondiente:

"... que el militar que **en tiempo de paz, con motivo de acontecimientos extraordinarios que revisten carácter de función de guerra,** realice aislado o en el ejercicio del mando, un acto heroico que le causare la muerte, podrá ser ascendido al grado inmediato superior...

"Que acontecimientos extraordinarios son aquellos no previstos **en las actividades normales de tiempo de paz;**

"Que tienen el carácter de función de guerra aquellos acontecimientos **que se producen en tiempo de paz**, con motivo de una acción violenta llevada a cabo por agentes que tiendan a perturbar, modificar o cambiar el orden constitucional o sus instituciones; etc.". (Boletín Público de Ejército, 4094, del 19 de agosto, páginas 876 y 877. El decreto lleva la firma del presidente Videla. Los subrayados son nuestros).

El galimatías que acabamos de transcribir no tenía más objeto que soslayar la realidad tremenda de una guerra que estaba viva y presente en el alma de todos los soldados. Pero la Argentina oficial no la admitía. Esa Argentina vivía una paz sólo perturbada por "acontecimientos extraordinarios no previstos".

En sus últimas declaraciones el general Camps sostiene con total acierto que la sociedad argentina no entendió nunca que lo que se libraba era una guerra. Está demostrando que esto es cierto pues su propia cabeza visible, el Estado, jamás lo entendió.

La guerra sucia con todo lo que ella implica de cobardía cívica, de abdicación de la soberanía política, de renuncia ética es, lo repetimos, la razón de que el espíritu de Nüremberg se expanda y amenace.

No hay cómo salir de la trampa a menos que se sea capaz de una decisión política, a menos que se plantee, **no desde lo militar sino desde lo político,** la necesidad de restablecer el principio de que las guerras las hacen los Estados responsables de su misión. Mas esto en la Argentina implica, nada menos, que restaurar el Poder Político, lo que está muy lejos de la próxima institucionalización que se avecina. •

Tucídides

 **ECONOMICAS**

La Utilidad del Ministro Wehbe

CONCLUIDO el histórico quinquenio de Martínez de Hoz y Videla, quienes asumieron el gobierno se apresuraron a prometer que la superior meta de la política económica consistiría en la superación del receso económico que se inició a partir de mediados de 1980. Pero defraudaron al país y a sus mandantes. Tanto Viola, como Liendo, Galtieri y Bignone coincidieron en hacer exactamente lo contrario a lo prometido.

El año 1981 terminó con una caída del 6,1 por ciento del producto bruto, la más espectacular de las sufridas por el país desde el año 1959. Se creyó que eso no sería repetible en el año 1982, ya que habiendo tocado fondo, la economía debía rebotar iniciando la recuperación, pero contra todos los precedentes la ineptitud gubernamental provocó un verdadero milagro, ya que la producción global volvió a descender aún más, esta vez en 5,5 por ciento. Así, del sótano el país fue a parar al pozo ciego.

La Argentina ha podido estimar la evolución del producto bruto interno desde el año 1900. Y bien, en lo que va del siglo no se había registrado ningún bienio con una caída de la producción igual o superior a la de 1981-1982. Es algo de novela, ya que no hay factores externos que arrasaron con la economía, y toda la regresión se imputa al desgobierno de Martínez de Hoz y Videla, cuyos peores efectos no han llegado a ser eliminados o aliviados por sus sucesores.

Se ha llegado, a comienzos de 1983, a una situación que desvela a todo militar con un mínimo de conciencia. En los siete años en que las Fuerzas Armadas se atribuyeron la tutela del país, ha tenido lugar el desastre económico más grande de la historia argentina. Hay que retroceder al año 1973 para encontrar un nivel de producción tan bajo como el de 1982. Y ello implica un enorme empobrecimiento, ya que la producción por habitante se ha reducido hasta colocarse por debajo de la del año 1969. Solamente en algún pequeño país bananero, asolado por la guerra civil y saqueado por ávidos gobernantes, se ha podido emular el historial argentino.

Se explican entonces las presiones que la Junta Militar está ejerciendo sobre el triste gobierno de Bignone, paralelas a las que la oficialidad joven ejerce sobre los altos jefes que contribuyen a formar la opinión de los comandantes. La catástrofe económica es irreparable, pero aspiran a suavizar el escándalo

y a evitar el escarnio que provocaría una mayor regresión económica y una inflación galopante como despedida de lo que en momentos de euforia se bautizó como "Proceso de Reorganización Nacional". No es mucho lo que piden. No exigen reparar el desastre, sino simplemente que a la hora de partir se pueda insinuar una cierta tendencia de recuperación de la actividad y de la ocupación y una mayor estabilización económica. ¿Qué menos pueden requerir los que llevarán, de ahora en adelante, el estigma del enorme daño infligido al país a partir de la gestión de Martínez de Hoz, hecha en nombre y a cuenta de las Fuerzas Armadas?



"Cuentas claras" de Wehbe.

¡APLAZADO... Y A MARZO!

La Junta Militar habría transmitido una opción: o cambiar la política económica o cambiar hombres. Rápidamente Bignone optó por lo primero: mantener los mismos actores al servicio de otro libreto. Con lo que asombró a quienes consideran que Wehbe está demasiado desacreditado y debe abandonar el cargo. Ya fue el hazmerreír cuando meses atrás se trenzaba públicamente con sus colegas Navajas Artaza y Villaveirán. O cuando luego incurrió en fantasiosas cifras de endeudamiento exterior, producto, según propia confesión, de haber sumado dos veces el mismo importe. Conmovedora revelación, tanto más cuando por análoga fruslería cualquier alumno podría ser obligado a repetir primer grado inferior. Pero a Bignone eso parece tenerlo sin cuidado. Y ante lo aparentemente inexplicable, quienes insinúan "estar en la pomada" explican que el gabinete no puede ser cambiado hasta tanto no se hayan puesto las últimas firmas aprobatorias en los contratos de petróleo que se están renegociando. Y la razón es que en ellos ya se lleva gastado más de la cuenta.

Los que así dicen se limitan a atar cabos en base a lo leído. Contabilizan notas periodísticas que indican que el gobierno actual se armó en dependencias de Bridas, empresa de Bulgheroni, al que se da como asociado del eminente presidente de Propaganda Due, Licio Gelli. Recuerdan haber visto que Silenzi de Stagni acusa a gran parte de los directores de YPF de pertenecer o haber pertenecido a las empresas contratistas con las que ahora negocia. E incluso no olvidan que en un periódico se dijo que Bulgheroni era tan poderoso como para dominar el Ministerio de Relaciones Exteriores, el Ministerio de Economía y la Presidencia de la Nación. Y lo que es más importante, se han dado cuenta de que ninguno de los imputados se ha dado por aludido y respondido a tan públicas y molestas referencias. Por eso terminan entendiendo que la sobrevivencia del gabinete no depende de la voluntad de Aeronáutica ni de la opinión de las restantes Fuerzas Armadas, sino de una decisión tomada en instancia superior, bien que menos visible.

Claro que Wehbe y sus colegas no pueden detener la inflación ni reactivar la economía, puesto que ya han acreditado en demasía que son incapaces de hacerlo. Y además, porque en funciones de gobierno quien deja de ser tomado en serio se convierte en factor negativo, haga lo que haga. Con el agregado que el actual ministro ha manifestado una ejemplar carencia de iniciativas, ideas y convicciones, al punto que

WHEBE Y LA CABEZA DE BIGNONE

Invalidez de los Contratos

EL 4 de setiembre de 1982 Conrado Bauer, ministro de Obras y Servicios Públicos, exponía ante el comandante Nicolaides y los generales de división con mando en el país, sus ideas en punto a la renegociación de los contratos de petróleo. De ahí, condicionado por la opinión de Ejército, salió el Decreto 836 que establece el marco jurídico al que debe ajustarse la renegociación.

A principios de febrero YPF elevó a la Secretaría de Energía unos quince contratos nuevos, de los cuales cinco corresponden a la empresa Bridas, de Bulgheroni. Y los elevó con tanta premura que olvidó acompañarlos con las tres irrebatibles objeciones legales que formuló la Sindicatura de Empresas Nacionales por entender que se burlaban las normas jurídicas establecidas por el Poder Ejecutivo. Veámoslas en su orden:

1) En los nuevos contratos se han eliminado las sanciones que establecían los originales para el caso de una producción básica inferior a la comprometida, con lo que se viola la norma del decreto que ordena que se "desaliente la entrega de cantidades inferiores a la básica".

2) No obstante lo dispuesto por el decreto no hay en los nuevos contratos ningún elemento de juicio que vincule el precio de la producción suplementaria con la secuencia temporal de las inversiones comprometidas.

3) Los ajustes de precios establecidos en los contratos aprobados por YPF contradicen al decreto en cuanto éste ordena que "la fórmula de ajuste de precios deberá ser representativa de la estructura de costos de las explotaciones".

Esas tres objeciones invalidan los contratos subscriptos por los directores de YPF y exponen a éstos a enjuiciamiento por incumplimiento de las obligaciones de los funcionarios públicos.



no hay ninguna decisión suya que no sea respuesta a una presión de Bignone, de la CGT Azopardo, de la Junta Militar o del Fondo Monetario Internacional. Es lo que él llama "pragmatismo" y que otros denominan con término menos pretensioso pero un tanto impúdico.

Bignone se juega la cabeza al sostener a un Wehbe que no tardará en llevarlo a una crisis mayor. ¿Durará los días necesarios para finiquitar los contratos de petróleo que tanto ocupan y preocupan? Lo malo es que ha surgido un forúnculo, ahí justamente donde más duele. El sistema estaba bien organizado y el directorio de YPF, la Secretaría de Energía y el Ministerio de Obras y Servicio Públicos conformaban algo coherente y sin fallas. Pero no se había contado con un organismo anodino, como es la Sindicatura de Empresas Nacionales, encargada de controlar el correcto manejo de las empresas del Estado y el cumplimiento de las leyes. Es la que ha formulado tres poderosas objeciones contra los contratos petrolíferos que el directorio de YPF dio por aprobados. Y el forúnculo no deja dormir al secretario de Energía, Guadagni, que debe expedirse al respecto. Tanto más cuando algún asesor legal le habrá informado que haciendo caso omiso de las objeciones de legalidad de la Sindicatura, se expone a la imputación de un delito que, para mayor incomodidad, autoriza la extradición.

Todo hace suponer que el secretario de Energía devolverá los contratos a YPF y que habrá una nueva demora no obstante la directa o encubierta promoción que les dispensa un periodismo que, a excepción de **La Prensa**, parecería muy sensible a los poderosos intereses en juego. ¿Podrá Wehbe, mientras tanto, sobrevivir al frente de Economía? Ese es el dramático interrogante del gobierno y de quienes reinvindican su paternidad. Porque si la crisis se agrava es probable que la Junta Militar prescinda de consultar a Bignone y a Bulgheroni y proceda a nombrar nuevo ministro de Economía. ¿Que pasaría con Ferrer, Cavallo o Galigniana? Cualquiera de ellos pondría en peligro esos contratos de petróleo en los que se lleva tanto dinero invertido y tantas conciencias alquiladas. Temible riesgo, puesto que están allí en juego muchos cientos de millones de dólares. Plata dulce, como se dice. •

P. Gardella

Grave Denuncia sobre Contratos Petroleros

COMO testimonio de las conexiones existentes entre altos funcionarios de Yacimientos Petrolíferos Fiscales y las empresas petroleras privadas incluimos aquí algunos datos reveladores, provenientes de la conferencia de prensa del dr. Silenzi de Stagni del 18 de agosto de 1982.

El 18 de agosto del año pasado me ocupé de este mismo tema y todo cuanto afirmé en tal oportunidad mantiene su vigencia. Hoy me veo en la necesidad de convocar a esta segunda conferencia de prensa porque recién conozco alguno de los expedientes de **Yacimientos Petrolíferos Fiscales** sobre renegociación de determinados contratos con firmas que extraen petróleo de áreas que anteriormente tenía en producción la empresa estatal.

La Cámara de Empresas Petroleras Argentinas ha publicado, en fecha reciente, una solicitada propiciando que el Poder Ejecutivo apruebe sin demora estas renegociaciones y en defensa de sus intereses sectoriales sostiene que quienes se oponen a la aprobación de estos nuevos contratos, consciente o inconscientemente, no hacen otra cosa que:

1° Destruir la industria petrolera nacional.

2° Provocar una secuela de desocupación que afectará a más de 30.000 familias, fundamentalmente en el interior del país.

3° Favorecer la importación de petróleo y subproductos, a los intereses internacionales vinculados con esa actividad comercial, generando beneficio y bienestar en otros países productores.

4° Inducir al despilfarro de divisas, contribuyendo negativamente en el balance comercial.

5° Impedir la reversión de la tendencia declinante de la producción petrolera nacional, etcétera.

Los argumentos transcriptos nada tienen que ver con la cuestión en debate. Lo que se discute es que los contratos petroleros son extremadamente gravosos, que YPF está en condiciones de extraer los mismos volúmenes que aportan las compañías privadas a un costo, por lo menos, cinco veces menor y que las referidas renegociaciones, además de estar viciadas de nulidad desde el punto de vista jurídico, aceleraran el vaciamiento de YPF.

El precio que paga YPF a los contratistas es el más alto del mundo

Con relación al precio que paga YPF a los contratistas, insisto, **es el más alto del mundo.** Ningún contratista o concesionario en el extranjero percibe una suma superior al 25 % del precio internacional del petróleo.

Respecto a los costos de extracción, algunas voces interesadas han afirmado que los de la empresa estatal superan los 100 dólares el m/3, afirmación ésta que no se ajusta a la verdad; aún

en zonas donde la producción de los pozos es muy baja, el costo no llega a los 20 dólares el m/3. De manera que no se justifica que YPF pague a un contratista una suma 6 o 7 veces mayor.

Cierto es que la producción de petróleo ha disminuido en las áreas a cargo de los contratistas, pero ello sólo revela que se trata de una maniobra concertada con el objeto de presionar al gobierno.

Objetivos de la renegociación

La renegociación de los contratos petroleros persigue modificar dos cláusulas esenciales de los contratos originarios:

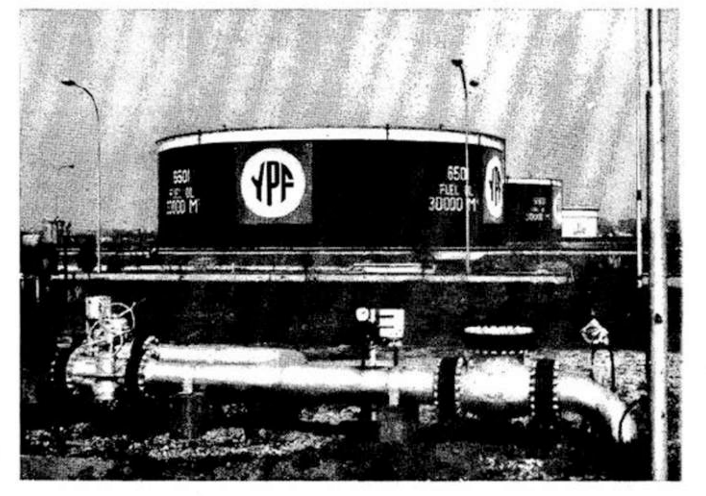
1) Reducir substancialmente los volúmenes de producción básica comprometida, de manera que la casi totalidad del petróleo que entreguen se compute como producción excedente que tiene un precio un 500 % más alto y

2) Modificar las cláusulas de reajuste mensual del precio del petróleo que entregue el contratista de manera de acercarse a que representen un 60 % del precio internacional del petróleo, CIF La Plata, esto es computando un flete fantasma desde el momento que el petróleo se extrae del subsuelo nacional y que YPF debe realizar nuevas inversiones en exploración para reponer el petróleo que se extrae y pagar la correspondiente regalía a la provincia, que por un decreto del general Videla está ligado al precio de exportación del petróleo de Arabia Saudita en el puerto de Ras Tanura.

La renegociación de los contratos petroleros acelerará el vaciamiento de YPF

En la historia económica del país existen numerosos ejemplos de contratos o empréstitos que afectaron gravemente el patrimonio nacional, sin embargo, ninguno de ellos puede ser comparable a lo que significará la aprobación de esta titulada "renegociación de los contratos petroleros". Los nuevos precios fijados le significarán a YPF una erogación anual de más de 1.000 millones de dólares durante un período mayor a diez años.

Lo que la opinión pública ignora es que esta renegociación acelerará el vaciamiento económico de YPF puesto que pagará a los contratistas un precio seis veces mayor por el mismo petróleo que luego vende a la Shell y la Esso. Esto parece una afirmación inverosímil y necesita ser explicada con claridad.



Los nuevos precios que percibirán los contratistas de acuerdo con esta "renegociación", han sido fijados, con efecto retroactivo —por que así lo ha establecido un decreto del Poder Ejecutivo—, a partir del 1° de octubre de 1982. Los precios fijados en cada contrato son aproximadamente de 5,2 millones de pesos por m/3 de petróleo y como en esa fecha la cotización del dólar era de $ 39.000, si se aprueba esta renegociación los contratistas percibirán por el petróleo entregado en octubre del año pasado 130 dólares el m/3. Ahora bien, a esa fecha existía una resolución del Ministerio de Obras y Servicios Públicos que obligaba a YPF a venderle a la Shell y la Esso el petróleo para sus respectivas refinerías. a $ 895.000 y $ 1.047.000, lo que equivale a unos 24 dólares el m/3.

Es evidente que ninguna empresa estatal o privada en el mundo se le puede ocurrir comprometerse a pagar a un contratista por un área que anteriormente explotaba por administración y donde había realizado el 95 % de las inversiones de infraestructura, un precio de 133 dólares —el más alto del mundo— y luego venderlo a las dos multinacionales petroleras Shell y Esso a sólo 24 dólares.

(El conferenciante exhibió las pruebas que muestran que los pozos que había perforado YPF en el área de Koluel Kaike antes de entregarla para que fuera explotado por la Compañía Naviera Pérez Companc.)

Nulidad jurídica de renegociar contratos que tienen su origen en una licitación

Además de estas razones de orden económico, existen argumentos jurídicos para afirmar que cualquier renegociación como la que se propicia es nula y de insanable nulidad. Los contratos petroleros tuvieron como antecedente una licitación pública a la que se presentaron diversos oferentes. Se eligió a aquel que ofrecía una mayor producción y un menor precio por el petróleo que entregare.

Ninguna licitación pública admite la modificación ulterior de las condiciones que se fijaron en el pliego. De otro modo, se podría burlar a cualquier competidor ofreciendo volúmenes de producción más altos y precios de retribución más bajos para ganar la licitación, sabiendo que luego, contando con la colaboración de funcionarios que le fueran adictos dentro de YPF o de la Secretaría de Estado de Energía, por la vía de la "renegociación", se aumentaría substancialmente el precio convenido y esto es preci-

samente lo que proponen las autoridades de Yacimientos Petrolíferos Fiscales.

Resulta sugestivo que en el área Refugio Tupungato (Mendoza) la licitación fuera ganada por la compañía Petrolera Argentina San Jorge, presidida por un general de la Nación, y hoy uno de sus directores integre el Directorio de YPF y su padre represente a dicha firma en las renegociaciones. En esta licitación el segundo oferente había ofrecido hacerse cargo del área mediante el pago de un precio por m/3 de petróleo extraído, menor que el de la compañía Petrolera San Jorge, pero se prefirió a ésta porque ofrecía una más alta producción que luego con el transcurso del tiempo se comprobó que no cumplió

Objeciones de orden ético

La Junta Militar en fecha reciente ha manifestado que "de ser debidamente comprobado la existencia de hechos reñidos con la moral o con la ley, ha sido, es y será norma de las Fuerzas Armadas no encubrir, ni proteger ni disimular inconductas, máxime cuando ellas comprometen la dignidad de la Nación". Para comprobar debidamente la existencia de hechos reñidos con la moral o con la ley es necesario realizar una amplia investigación sobre la política petrolera de estos últimos años, tal como lo solicité en una nota a la Junta Militar el 4 de agosto 1980 y de la que no recibí contestación alguna.

No sólo en el campo de las entidades bancarias y financieras se produjeron hechos ilícitos que afectaron gravemente el prestigio del país, también en la constitución de compañías petroleras con miembros de las Fuerzas Armadas y en la adjudicación de áreas se cometieron favoritismos que beneficiaron a un muy reducido grupo de empresarios vinculados al Proceso, con el agravante, en algunos casos, de que las compañías que representaban no podían acreditar ninguna competencia técnica en la actividad petrolera.

A título de ejemplo se señala el caso de la Cía. Alianza Petrolera Argentina, presidida por un alto jefe retirado de la Armada, la que se ha beneficiado inexplicablemente con cuatro contratos que se detallan a continuación:

a) Area **Piedras Coloradas-Estructura Intermedia**, (Mendoza), asociada con la firma extranjera Blocker Energy Co. e Inalruco, de cuyo directorio forman parte: un comodoro, un almirante y un coronel.

b) Area **Confluencia** (Mendoza y Neuquén), asociada con Quitral-Co y A. Evangelista.

c) Area **Llancanelo** (Mendoza), asociada con la firma extranjera Union Oil Argentina (50 %); Inalruco (5 %)

d) Area **Cañadon Amarillo**, (Mendoza), asociada con Quitral-Co

En el caso de realizarse una investigación sobre cada una de las compañías contratistas de YPF, se deberá determinar no sólo su vertiginosa capitalización, sino también, la de sus subsidiarias o colaterales relacionadas con la actividad bancaria.

Cuando los Zorros Cuidan el Gallinero

LA cuestión del petróleo, de serias connotaciones no sólo económicas sino también políticas y morales, movió nuevamente al dr. Adolfo Silenzi de Stagni a hacer públicas las graves irregularidades que rodean la renegociación de los contratos petroleros en una conferencia de prensa realizada el 14 de febrero pasado, cuyos principales párrafos publicamos a continuación.

LA designación de ejecutivos y técnicos de compañías petroleras privadas en el directorio y gerencias de Yacimientos Petrolíferos Fiscales viola elementales normas de ética administrativa y los nombrados podrían eventualmente hallarse incursos en el delito de negociaciones incompatibles con el ejercicio de la función pública (art. 265 del Código Penal).

En estos últimos años se ha considerado como algo natural que los ejecutivos de las multinacionales Shell y Esso pasen a ocupar cargos directivos dentro de YPF. Esta práctica viciosa preferentemente aplicada dentro de la gerencia de comercialización ha dado lugar a que YPF fuera perdiendo paulatinamente su participación en la venta de productos en el mercado interno en beneficio de las multinacionales nombradas.

En la actualidad se acaba de designar un nuevo directorio para YPF en el que aparecen nombres de notorios ejecutivos de compañías petroleras privadas cuya designación viola principios elementales de ética administrativa y pueden hallarse incursos aún dentro del Código Penal por negociaciones incompatibles con el ejercicio de la función pública.

Aceptemos que se trate de hombres honorables. No está en juego la integridad moral de estos nuevos directores, lo que se objeta es que éstos no pueden desprenderse del ambiente de actividades de donde proceden. Su futuro está ligado al negocio del petróleo y no a la defensa de interés público.

A continuación se señalan las vinculaciones entre algunos altos directivos de YPF y compañías petroleras privadas que, además, son contratistas de la empresa estatal.

Juan María BUSTOS FERNANDEZ - Actual presidente de YPF - ex vicepresidente de Compañía Naviera Pérez Companc, con dos subsidiarias que también son titulares de contratos petroleros: Petrolera PEREZ COMPANC y SADE. Otra subsidiaria del Grupo Pérez Companc en la que el señor Bustos Fernández integra el directorio es CEMENTERA PATAGONICA.

Las compañías que representa han sido beneficiadas con los siguientes contratos:

1) **CATRIEL OESTE** (provincia de Río Negro). Contrato 15.505.

Asociada con: 1) Petrolera SAN JORGE (Grupo Soifer). 2) BURGWARDT.

2) **25 DE MAYO - MEDANITO**

(prov. de Río Negro y La Pampa). Contrato 18.852.

Asociada con: 1) BRIDAS S.A.

3) **PIEDRA CLAVADA** (provincia de Santa Cruz). Contrato 18.992.

Asociada con: 1) BRIDAS (Grupo Bulgheroni), 2) ECOFISA (en cuya subsidiaria PETROFISA el secretario de Estado de Energía, ALIETO GUADAGNI, integra el directorio).

4) **EL CORDON** (provincia de Santa Cruz). Contrato 19.298.

Asociada con: 1) BRIDAS S.A.

5) **PAMPA DEL CASTILLO - LA GUITARRA** (prov. del Chubut). Contrato 20.104.

Asociada con: 1) SADE (sub. PEREZ COMPANC). 2) INTERAMERICANA ASOCIADOS (sub. PEREZ COMPANC).

6) **KOLUEL KAIKE - EL VALLE** (provincia de Santa Cruz). Contrato 20.103.

Asociada con: 1) SADE. 2) INTERAMERICANA ASOC.

7) **TIERRA DEL FUEGO ESTE I** (Cuenca Marina Austral). Contrato 20.264.

Asociada con: 1) ESSO (sub. EXXON). 2) ASTRA S.A. 3) CADIPSA.

8) **TIERRA DEL FUEGO ESTE II** (Cuenca Marina Austral). Contrato 20.265.

Asociada con: 1) ESSO. 2) ASTRA. 3) CADIPSA.

9) **MANANTIALES BEHR** (provincia del Chubut). Contrato 20.594.

Asociada con: 1) AMOCO ANDINA PROD. CO. (Sub. Standard Oil Indiana - Pan American). 2) ASTRA S.A.

Julio H. CASAS - Actual integrante del directorio de YPF - contratado por la compañía CONDOR S.A.P.A. (Bartolomé Mitre 559, p. 4°), cuyo directorio lo integran representantes del Grupo CAPOZZOLO y del Grupo BULGHERONI.

Luego pasa a prestar servicios en COSPESA (Compañía de Servicios Petroleros COSPESA S.A.), del Grupo Soldati.

El capital de COSPESA está integrado por las siguientes sociedades:

1) Compañía General de Combustibles: 32 %. 2) DAPSA (Destilería Argentina de Petróleo): 32 %. 3) CONDOR S.A.: 32 %. 4) LOTTERO PAPINI: 4 %. COSPESA explota las siguientes áreas:

1) **ANTICLINAL CAMPAMENTO** (provincia de Neuquen). Contrato 2.224.



Asociada con: 1) PLUSPETROL. 2) TECNICAGUA. 3) PETROLAR (Grupo Alpargatas-Oxenford).

2) **PICUN LEUFU** (provincia de Neuquén). Contrato 20.451.

Asociada con: 1) APCO ARGENTINA (compañía extranjera). 2) TECNICAGUA. 3) DESACI (Diesel Elec. Cía. Arg. Mecánica y Eléctrica).

Marcos SOIFFER - Actual integrante del Directorio de YPF - Presidente de Petrolera SAN JORGE S.C.I.F. e I. Explota las siguientes áreas:

1) **CATRIEL OESTE** (provincia de Río Negro). Contrato 15.505.

Asociada con: 1) COMPAÑIA NAVIERA PEREZ COMPANC. 2) BURGWARDT.

2) **REFUGIO TUPUNGATO** (provincia de Mendoza). Contrato 19.274.

Asociada con: DYOPSA (Dragados y Obras Públicas S.A.). SUPERCEMENTO S.A.

Representante de la Compañía de Servicios BOLLAND y CIA. S.A.C.F. y F. (Suipacha 238).

Con varias decenas de contratos con YPF.

José Antonio COSENTINO - Actual integrante del directorio de YPF - Se halla estrechamente vinculado con la firma INLAB S.A., dedicada a la ingeniería de reservorios y servicios petroleros y cuenta con un laboratorio de investigación y desarrollo en M. Curie 874, Quilmes, Bs. As.

Esta firma se autocalifica como "una empresa argentina al servicio de la industria petrolera" y el ing. José A. COSENTINO ofrece los servicios de la referida sociedad con relación a los siguientes tipos de trabajo:

1) Computación y modelo numérico de yacimientos.

2) Estudios termodinámicos de fluidos de reservorios.

3) Estudios petrológicos y de mecánica de fluidos.

4) Evaluación, desarrollo y explotación de yacimientos.

5) Análisis químicos, estudios de agua, petróleo y aditivos.

6) Estudios especiales relativos a geología de exploración de yacimientos.

7) Determinaciones experimentales relativas a procesos de presuperación de petróleo en yacimientos.

El ing. COSENTINO, como se observa presta innumerables servicios a compañías petroleras privadas y ha integrado el directorio de YPF con anterioridad, por lo que le alcanza su cuota de responsabilidad en el vaciamiento de YPF y sobre cuya gestión, en su oportunidad, deberá rendir cuentas cuando se constituya una comisión investigadora para examinar la política petrolera aplicada en estos últimos años.

Federico Luis AMADEO - Actual vicepresidente de YPF - Durante la gestión del Dr. Martínez de Hoz, siendo secretario de Estado de Energía el ing. Luis A. BRUNELLA, el dr. AMADEO fue subsecretario de Coordinación y Políticas de dicha Secretaría.

En su gestión su principal preocupación fue poner acelerada-

mente en ejecución la política de participación de la actividad privada en la explotación de hidrocarburos.

.Tal apresuramiento lo llevó a aconsejar que algunos contratos elevados por YPF fueran dictaminados por el Director Nacional de Combustibles y el abogado supervisor, ing. Osvaldo E. CALGAGNO y Luis Alberto BASABILVASO, en un plazo de horas, como ha quedado documentado en el expediente 370.001/80 relacionado con el área Manantiales Behr otorgada a AMOCO ANDINA PROD. CO., ASTRA Cía. Arg. de Petróleo S.A. y COMPAÑIA NAVIERA PEREZ COMPANC S.A.C.I.M.F.A.



INTERNACIONALES

De un Corresponsal Viajero

El Imperialismo y la "Royal Navy"

UNA estadía en Inglaterra nos permite descubrir un aspecto inédito entre las muchas interpretaciones que se dan a la guerra de las Malvinas. Es éste: generalmente se supone que la violenta reacción británica fue cosa exclusiva de la intemperante señora Thatcher (al punto que ligeramente se atribuyó esa reacción a posibles concomitancias con su edad biológica y fisiológica) sin señalar adecuadamente que, tal vez, la fuerza de esa reacción proviniese originalmente de la **Royal Navy.**

Hay que recordar las circunstancias por las que pasaba la **Royal Navy** en marzo de 1982: una fuerte reducción presupuestaria, la venta de dos portaviones y otros buques llegando hasta la desafectación del **"Endurance"**, un rompehielos que estaba asignado al Atlántico Sur. El propio gobierno conservador, en esto, había tenido que ceder a antiguas presiones del sector opositor laborista. Por mucho que les doliera a los más acendrados círculos de la tradición imperial, habia llegado la hora de reducir drásticamente la fuerza naval por causas económicas.

Ahora bien, justo en ese momento —no unos meses después cuando ese plan de desmantelamiento se hubiese consumado— nuestro gobierno resolvió dar batalla a Gran Bretaña. Es de imaginar con qué alegría recibió la noticia de la invasión la **Royal Navy** y con qué impulso motivó a la Thatcher (que a su vez tenia otros motivos para dar la bienvenida a un ataque exterior que detuviese la marcha decadente de su gestión). Se comenta actualmente en Inglaterra que durante las primeras etapas del conflicto la **Royal Navy** hizo denodados esfuerzos para que se le encargase con carácter exclusivo la respuesta bélica que se estaba preparando.

Sin lograr enteramente ese objetivo —sostenido firmemente con el argumento de que las islas Malvinas pertenecían a su jurisdicción natural— se concentraron en entusiasmar a la Thatcher respecto de los beneficios de todo orden que se desprenderían de una victoria de las armas británicas. Todo lo cual hizo que en las negociaciones se pudiera advertir una dureza especial por parte de la diplomacia de Albión.

Los argentinos, por su parte, especialmente los argentinos convencionales que todavía se niegan a admitir que fuimos parte informal del Imperio Británico durante tres generaciones, no saben el rol especialisimo que cumplió la **Royal Navy** en la formación de ese Imperio. Dominados por la propaganda liberal, según la cual el aporte de Gran Bretaña a la cultura mundial habría sido el libre comercio "protegido" por las naves de Su Majestad, ignoran que la **Royal Navy** tiene una historia negra en la consolidación de esa nación.

Algunas películas cinematográficas, empero, han mostrado con realismo lo que fue la leva de tripulaciones para piratear o combatir en las más remotas latitudes del globo: un procedimiento no precisamente concordante con el declarado liberalismo y menos aún con los de un poder cristiano y misericordioso que endilgaba a Roma y a los países católicos excesos mucho menos condenables. Como quiera que sea, el poder del Imperio se consiguió por estos medios y no —precisamente— gracias a las ventajas filantrópicas del libre comercio.

Tampoco la revolución industrial fue un proceso de un rosado progresismo sino que estuvo animada por el mismo espíritu que consagró a la **Royal Navy** como una fuerza sedienta de botines dispersos por todo el mundo, **espíritu que** —al decir de la autorizada opinión de Christopher Dawson— **se manifestó en la disciplina cruel de la Royal Navy en el siglo XVII... y que al costo de dos o tres generaciones sin piedad para con la población y la energía demoníaca** (SIC) **de parte de los organizadores y empleadores**(1) permitió a Inglaterra establecer su posición de gran taller del mundo. Es un autor inglés el que esto escribe; inglés pero no imperialista, igual que lo fue Chesterton. Porque para él si bien Inglaterra no pasó por una revolución a la francesa pasó por esta otra experiencia, más indeleble aún, de la formación de un Imperio a toda costa, con la mayor naturalidad, como si todo el mundo debiese pleitesía a esa superioridad supuesta de la **Royal Navy** y de sus sostenedores; la Corona misma en primer lugar.

Esa Inglaterra, es verdad, ya no existe, y sin embargo ese mismo espíritu resurge cuando se le da el pretexto para que se reavive. Lo mismo que evoca Chesterton en su **"San Francisco de Asís"** cuando después de referirse a las guerras locales hasta la Edad Media, las compara con las que vendrían luego a propósito de la formación de los imperios coloniales. Mientras en aquéllas a los hombres **se les exigía morir por aquellas cosas por las que siempre vivieron: las casas donde moraban, los templos que veneraban y los jefes y representantes que conocían,** en éstas se les impele a morir **por los últimos rumores acerca de remotas colonias, aparecidos en períodos insignificantes.(2).**

Profundas, y por tanto proféticas, las palabras de Chesterton. Para la Argentina esta fue una guerra local; para Gran Bretaña fue una guerra imperialista. Por eso los ingleses, no todos sin embargo, desprecian este **patriotismo local, tachándolo de algarabía de la Edad Oscura.**(3) Y solo poseyendo un espíritu absolutamente cipayo es posible no darse

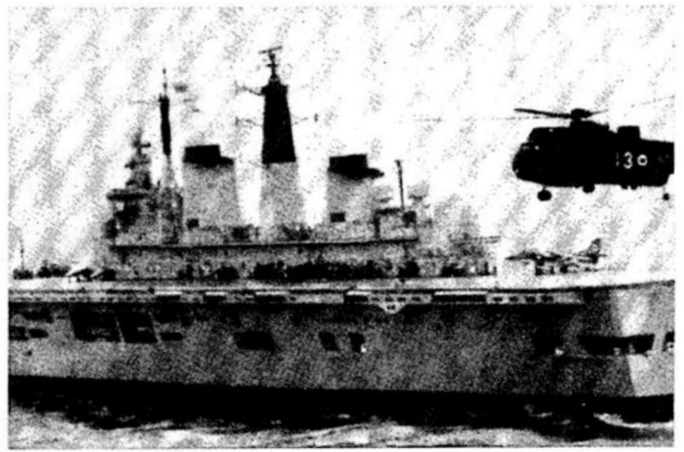
cuenta de lo que un inglés cabal pudo percibir como una constante mala tendencia del espíritu imperial.

Son esos mismos cipayos —más pro-ingleses que los mismos ingleses— quienes también siguen creyendo en la benevolencia piadosa del comercio británico. Pero, como lo explica el mismo Christopher Dawson ya citado, lo que sucedió fue que, **un siglo después de Adam Smith, los predicadores del libre comercio y del "laissez faire" en la industria, dieron una interpretación liberal e individualista a un proceso que fue esencialmente debido a medio siglo de esfuerzo nacional disciplinado,** y cruel, por otra parte, como fue el caso de la revolución industrial y de la consolidación de la **Royal Navy. La nota característica y real de esa época** —añade Dawson— **no fue la libertad** (como cree la cipayería) **sino la conquista económica y la explotación.(4).**

Sólo ignorando supinamente la historia de Inglaterra —o habiendo tragado la falsa versión que interesadamente hizo correr la democrática Gran Bretaña una vez conseguidos todos los botines posibles (uno de los cuales fue precisamente Las Malvinas); sólo siendo tan poco apto para el manejo de las relaciones exteriores (lo que puede admitirse en un militar pero no en quien presume de diplomático) pudo cometerse el fabuloso error de provocar un incidente a destiempo y contando puramente con la falta de reacción de la otra parte. El dr. Costa Méndez, que ha sido presentado como un "nacionalista" (según él mismo un "ex"), conocía Inglaterra por educación y por viajes. Pero ¿qué Inglaterra se figuraba en su imaginación? ¿La de los detalles de la tradición frívola que nos relató en una nota publicada en **La Nación,** hace unos dos años, después de una visita a Oxford?. En todo caso, no la que describen Chesterton y Dawson. Si hubiese sido alguna vez realmente nacionalista tal vez estos libros hubieran llegado a sus manos... claro que habría tenido menos éxito en su carrera como **"businessman".**

Tampoco es posible dejar de preguntarse si nuestros almirantes de turno transformaron su admiración por la **Royal Navy** en una suerte de veneración inerme. De lo contrario debieron saber de esa tradición prepotente y ávida de sangre que llegó a hacerles pedir sedientos de sangre a su Primer Ministro, que les dejasen a ellos solos el "plato argentino".

Felizmente nuestros aviadores pudieron castigar ese orgullo sin límites a fuerza de destreza, con ese espíritu de las guerras locales, lejos del odio o la venganza y con la gallardía de caballeros cristianos. Lástima, también, que no toda la guerra se hizo con ese espíritu...•



"Royal Navy": Símbolo de la piratería británica.

P.H.R.

Notas

(1) Christopher Dawson: **THE DYNAMICS OF WORLD HISTORY**, London. Mentor-Omega, 1962.
(2) G.K. Chesterton: **SAN FRANCISCO DE ASIS**, Barcelona. p. 192. Ed. Juvent, p. 56.
(3) Ibídem.
(4) Christopher Dawson. Op. Cit.

Desde España

(con amor... a la Hispanidad maltrecha)

EL lector de **Cabildo** querrá saber qué se dice en la España socialista de Felipillo González; lo que no dicen los diarios. Pues aquí van algunos botones de muestra:

DE OBRERO, NADA

Como es sabido, este P.S.O.E. no es el verdadero partido socialista español, ni es tampoco —ni mucho menos— un partido obrero. Los obreros brillan por su ausencia, aún en las jerarquías menores. Si el gobierno de Suárez fue compuesto a base de ex-franquistas renegados, éste de ahora está integrado en gran parte por hijos de ministros y altos funcionarios de Franco; sin contar los hijos de militares adictos, entre los cuales la mujer de González, una psicóloga de armas llevar. Este es el gobierno de los "señoritos" revoltosos, rebeldes contra sus padres. Pero de ahí a que vayan a gobernar en nombre de los obreros socialistas hay un trecho... como se explica en el último parágrafo.

NI RASTRO DE LA VISITA PAPAL

A cuatro meses de la visita papal —con la ley permisiva para el aborto en puertas— uno debe preguntarse qué ha quedado de positivo. Como no sea por los obscuros caminos de la Providencia no se ve nada, ni siquiera el esperado reemplazo de monseñor Vicente Tarancón, obispo de Madrid



¿Rey Católico o pecador público?...

que, cumplido en edad, pidió al Papa un año de gracia que aparentemente se le ha concedido, con la consiguiente desvitalización del catolicismo español. Por el contrario —si como muestra basta este botón—, el presidente de la Comisión Episcopal acaba de declarar que a pesar de la legalización del aborto no culpa al gabinete del PSOE de la ofensiva contra los valores tradicionales del pueblo español y que el voto a favor del PSOE ha sido, en muchos cristianos, un voto de esperanza''.

DOS TEMAS DISTINTOS (Pero no distantes):

También el mismo monseñor Díaz Merchan ha contestado, cuando se le preguntó qué explicación le daba al hecho de que el PSOE obtuviese millones de votos, tantos como personas días después se congregasen para recibir al Papa, que ''son dos temas distintos''. (Por lo menos no dijo ''distintos y distantes'' como Calvo Sotelo a propósito de las Malvinas y Cibraltar). La explicación de este hecho —como igualmente que **Fuerza Nueva** y Blas Piñar convocase a multitudes mayores que cualquier otro partido en muchos pueblos y ciudades— radica en la esencia tramposa de la democracia industrializada, en manos de técnicos psico-publicitarios, medios masivos de comunicación y créditos bancarios generosos para pagar este operativo financiero en que se han convertido las elecciones. El Papa también convoca multitudes, pero, a la hora de votar, un estímulo subliminal inclina el fiel de la balanza arbitrariamente. En contra de los mismos principios del votante.

EL MANRIQUE ESPAÑOL

Aquí, como en Francia, hay gente esperanzada en que las elecciones municipales de mayo van a dar un revés al socialismo. Si en París Jacques Chirac puede ganar, es porque el proceso francés está en grado más avanzado de putrefacción y no porque Chirac sea ninguna garantía ni esperanza sólida del correctivo que Francia se merece. En lo que a Madrid se refiere, el precandidato de Manolo Fraga: un tal Verstrynge, ofrece todavía menos atractivos que Chirac: ex-nazi (de uniforme y cruz svástica) a pesar de tener madre judía, exfranquista (como su jefe) y ahora cualquier cosa (como su jefe). Si hubiera que definir en dos palabras a Fraga para el público lector argentino que no le conoce, se podría decirlo así: **el Francisco Manrique español**.

23 ''F''/83: EL RUMASAZO

El asunto RUMASA ha explotado como una bomba no tanto porque el procedimiento gubernamental no se ajuste a derecho rigurosamente (ni siquiera a la propia nueva Constitución liberal-socialista) sino porque la verdad es que la burguesía española no se lo esperaba, porque se convencían diciéndose mutuamente que González era un socialista ''razonable'', que no era estatista, que después de un gobierno más o menos inhábil la gente volvería a votar a las ''derechas'' (o mejor dicho a la derecha del PSOE, que no es mucho).

Y, a la vez, la expropiación de RUMASA no ha de verse con ojos leguleyos sino como un acto netamente revolucionario. A la vista de la opinión gruesa es una violenta y efectiva medida de fuerza capaz de apabullar la impunidad, el desenfado y la absoluta arbitrariedad con que operan estos **''holdings''**. Si la reacción ha sido exagerada o si ¿por qué RUMASA y no otros que hacen lo mismo? hay que contestarlo en lenguaje político: El gobierno socialista intentará la nacionalización de la banca gradualmente. En esa dirección, la expropiación es un golpe espectacular para sus seguidores ávidos de alguna medida después de tres meses de gobierno indeciso.

El único que ha visto la cosa desde esta óptica ha sido el economista Funes Robert que ha traído a colación un pasaje del Manifiesto de Carlos Marx que dice: **el proletariado debe arrebatar el capital a la burguesía sólo mediante despóticas agresiones al derecho privado de propiedad.** Más claro: agua.

Ya lo había comentado Juan Blanco en **EL ALCAZAR** cuando mofándose de los bien pensantes que comentaban la elección del gabinete ministerial de González parodiaba así: **Boyer es social-demócrata ¡qué digo! de centro izquierda, o centro-centro. Morán una delicia, una perita en dulce. De marxista nada y, además, está emparentado con los Calvo Sotelo y Narcis Serra ¡qué quiere que le diga! ¡si se ha metido en el bolsillo al Ejército nada más tomar posesión!** Por lo que el asunto RUMASA se parece bastante a la ''Rebelión en la Granja liberal''. Entre otras cosas porque el **''holding''** había concedido créditos para la compañía del PSOE por 700.000 dólares en condiciones tan liberales que se las suponía un ''seguro''

CUANDO LAS FF.AA. SE SUICIDAN

Mientras tanto las Fuerzas Armadas españolas **—principales culpables** del destape y entrega de España al marxismo, por la vía del liberalismo— siguen su camino hacia la desintegración. Ahora para ascender a general deberán ser electos ''democráticamente''. Esto no es más que la culminación de un proceso plagado de renuncios en el que han brillado los generales democráticos, en provecho de su vanidad y en grave perjuicio de la integridad militar. De este modo se prepara la proclamación abierta del estado marxista español

sin la menor esperanza de una reacción castrense.

GONZALEZ EMPAREDADO ENTRE EL SOCIALISMO EUROPEO Y EL VERNACULO

Volviendo a la suerte del flamante régimen, no es posible ignorar el tema del aborto, prometido en la plataforma electoral y encuadrado dentro de la reforma del código penal, formalmente programada para fin de este año parlamentario. Sin duda alguna la presión popular le va a hacer muy pesada la pista al socialismo pues por toda España surgen voces de protesta, muchas de ellas autorizadas, como la de la Sociedad de Médicos, academias científicas, etc. El gobierno tiene dos alternativas: apurar la cosa y sorprender a la gente con el hecho consumado —lo que no es tan fácil pues implica la antedicha reforma del código— o bien dejar que la opinión se desfogue y ganarle por cansancio. Además, como valientemente lo ha advertido en forma pública mons. Guerra Campos, si el Rey no veta la ley del aborto se hace cómplice de primer grado y le corresponde la sanción ordinaria de la Iglesia de **pecador público** ¿qué hará S.M.?

Lo cierto es que el aborto es un tema clave para entender la suerte del socialismo en el poder. Por un lado, se trata de una exigencia de la internacional socialista y de todas las presiones internacionalistas —desde la Masonería hasta la Trilateral— para otorgar diploma de país "moderno" a España. Otras exigencias de esas fuerzas son las que limitan el poder de González impidiéndole instrumentar un socialismo "a la española" que deje al país en la vía en un par de años. Pero, por el otro, están las bases que creyeron llegada la hora de la revancha, creyeron en las promesas rosadas de la campaña electoral y no se van a rendir frente a la realidad que obliga a trabajar más que antes... si no quieren perder su puesto de trabajo en un país donde reina la desocupación. De hecho, una de las primeras medidas del gobierno fue controlar más rigurosamente los horarios de trabajo de la administración pública; medida formalista y hueca que demostraría el cumplimiento de algunas medidas pedidas desde afuera; por parte del dr. Brandt por ejemplo, una suerte de "padrino" visible de González y de esta experiencia menor del creciente poder internacional del socialismo demócrata.

Ojo Argentina: cuidado con los alfonsines o, en todo caso, ya sabéis como tomarle las medidas. •

La Conquista del Desierto por Rosas

1833-1983
Sesquicentenario de una hazaña olvidada

por ANTONIO CAPONNETTO

"... Si todos hubiesen comprendido la trascendencia de la empresa en que están ustedes gloriosamente empeñados, habrían sido menos injustos con el Jefe que la dirige y más nobles para apreciar los servicios que se hacen a la provincia; pero calmarán las pasiones y entonces, recibirán Ustedes en la gratitud pública, el valor de sus sacrificios"

Don Tomás Guido *(Carta a A. Pacheco 19-8-1833)*

En estos días de marzo, se cumplen ciento cincuenta años del inicio de una verdadera hazaña olvidada: la ocupación, conquista y colonización del desierto; la primer gran expedición argentina —planeada y ejecutada esencialmente por criollos— que devolvió a la Patria el ejercicio real de la soberanía sobre sus tierras más inhóspitas e impenetrables.

Si otro hubiera sido su protagonista, si otro su animador y Jefe principal, la fecha no pasaría inadvertida en un país tan necesitado de ejemplos y de genuinos estímulos históricos. Pero el afán —todavía persistente— de retacear la gloria de Juan Manuel de Rosas, de negar su procerato y omitir su heroicidad, ha llevado a esta imperdonable situación de abundar en homenajes intrascendentes y de permanecer infieles a una de las mejores gestas nacionales y a su indiscutido artífice.

Hacia 1833 existían dos graves problemas en relación con aquellos vastos y desolados territorios. En primer lugar, la amenaza extranjera, potencial o real, en una región sin control ni tutoría gubernamental. **Brasil** ya había intentado lo suyo durante la primera guerra contra nuestro suelo, queriendo sublevar a los indígenas sureños; operación que de haber tenido éxito hubiera constituido un enclave enemigo en un punto fronterizo vital, pero que fracasó por el empeño de Rosas; el cual, designado por Las Heras, organizó la defensa de las costas de Patagones y Bahía Blanca, frente a las cuales los brasileños sufrieron un serio revés atacados por los piquetes de voluntarios y de blandengues que comandaba el **Capitán Molina** bajo las órdenes directas de Juan Manuel. Otro episodio olvidado que cabe recordar, de paso.

Además del Brasil, **Inglaterra** ya se había instalado en Las Malvinas y buscaba afanosamente extender su presencia en las regiones patagónicas, objetivo del que dan cuenta —entre otros documentos— dos interesantes cartas. Una de **Pacheco** a **Tomás Guido** (10-6-1833) en la que después de asegurarle las conveniencias que reportará la expedición, una vez concluida, le habla de las corbetas y buques ingleses que actúan en la zona "que llaman Santa Cruz" y Patagones, usufructuando sus recursos. "¿Será mera curiosidad?", se pregunta irónico, Pacheco. La respuesta de **Guido** (19-8-1833) es casi profética. No sólo expresa su disgusto por la injusticia que ya entonces se cometía con Rosas y sus fuerzas, escamoteándoles apoyos y reconocimientos, sino que agrega: "Las investigaciones que



Don Juan Manuel: La lucha por la Patria Grande.

hacen los extranjeros hacia el sur de la Bahía de San José deben llamar seriamente nuestra atención. . . **El plan de los ingleses irá más adelante, y algún día veremos sobre nuestro continente poblaciones extranjeras que se aprovechan de nuestra imprevisión y de nuestra incuria"**.

Y estaba también, **la presión chilena**, nunca abandonada. Contrabandistas chilenos digitaban las constantes acciones de pillaje indígena en nuestras tierras; malones chilenos asaltaban y robaban ganados; un tráfico comercial tan ilícito como sistemático se dirigía por el llamado "camino de los chilenos" en detrimento exclusivo de nuestros campos, saqueados regularmente; y agentes delictivos chilenos eran los hermanos Pincheira o el terrible Chocory instalado en Choele-Choel. No sería justo culpar al gobierno transandino de todas estas tropelías, pues fue precisamente en combinación con él, que se planeó originariamente la expedición del 33, aunque tal proyecto no pudo realizarse (Cfr. Carta de Rosas a Terrero del 17-9-1870). Pero tampoco es arbitrario sostener que la lucha contra los indígenas en territorio argentino daba al ejército chileno la mejor ocasión para instalarse y avanzar sobre él (como después y hasta hoy, lo hizo), y que muy distinta hubiera sido la situación si las tropas de Bulnes y no las propias hubieran tenido que erradicar los focos salvajes.

Sea como fuere, la amenaza externa era el primer gran problema y Rosas lo tenía en claro. De allí, sus tajantes palabras a Juan N. Terrero en plena campaña (carta del 12-9-33) **"Los extranjeros no serán grandes señores de estas costas y de esta tan valiosa riqueza"**.

El segundo problema era interno y pocos como el Restaurador lo veían con tanta precisión. No se trataba simplemente de exterminar a los indios, como propondría años más tarde Sarmiento, en increíbles planes genocidas. Se trataba de combatir a las tribus enemigas, ganar a las amigas asegurándoles su integración poblacional y aún, su protección oficial. Se trataba en rigor de poblar y civilizar, de fundar ciudades y asientos, de aprovechar los bienes de la naturaleza, de promover industrias, cultivar y sembrar; y de investigar un espacio tan rico como desconocido, tan argentino e imperdonablemente abandonado. En esto, **Rosas fue un leal continuador de la obra misional hispánica**; fiel a su prosapia —piénsese en su abuelo Don Clemente López (1)— y a las mejores tradiciones de la raza; y como ha dicho Vicente Sierra: "un pionero indiscutible en los empeños de ampliar la Provincia de Buenos Aires y cubrir su territorio natural de pobladores". Es que aún no se ha estudiado el sentido demográfico de la política rosista, no sólo en aquella campaña, sino en los planes poblacionales que proyectó desde su madura juventud hasta en los momentos culminantes de su dictadura. No son pocos los actuales centros rurales y urbanos que han nacido por la acción emprendedora de Rosas; desde la hoy pujante Bahía Blanca hasta vitales poblados como Dolores, San Andrés de Giles, Azul, Junín, Bragado, 25 de Mayo, Lobería, Chivilcoy, Las Flores, etc. No es poco lo que la Patria le debe en punto al desarrollo y progreso de recursos humanos. (2)

La verdad es que de aquella expedición de 1833-1834 no se sabe qué admirar más. Si la capacidad organizativa de su Jefe frente a tantos obstáculos limitaciones y sabotajes oficiosos u oficiales, o su intransigencia, tesón y férrea disciplina, reflejada en aquel ejército formidable que forjó y llevó hasta la victoria. Si la sabiduría de sus órdenes diarias —aquellos célebres "santos" de contenido clásico— o la pasión y armonía literaria de sus arengas y proclamas. Si la viril piedad de sus rosarios con la tropa o sus vigilias fatigosas, plenas por igual de anotaciones científicas y de previsiones estratégicas, como dan cuenta las páginas de su **Diario**. Si la templanza personal ante tantas adversidades, o la confianza y respeto que insufló en subordinados de la talla de **Pacheco**, el **Fraile Aldao, Hilario Lagos** y otros nombres que injustamente han pasado al olvido. Si la valentia de sus gauchos o la peculiar vocación de esos hombres de ciencia —como **Descalzi** o **Chiclana—** que minuciosamente incorporó a la Expedición, cuyos frutos en el orden de las investigaciones topográficas, meteorológicas y ecológicas no han sido debidamente justipreciados (3).

Y no se sabe tampoco qué mirar con más asombro desde este crucial momento que vivimos; si su desinterés de funcionario que dona sus sueldos y pone su fortuna personal al servicio del Bien Común, o la moral del soldado que paga puntualmente a sus hombres sin que pueda reprochársele ninguna conducta deshonrosa. Si su patriotismo militante y activo, su Fe acrisolada, o su capacidad práctica, administrativa y diplomática.

Los positivos resultados de esta empresa fueron reconocidos hasta por **Sarmiento** en el **Facundo** y por el mismo **Roca**; y celebrados por espíritus como **Cárcano**. Es que sólo el odio o una injustificada amnesia pueden volver la espalda a un acontecimiento que robusteció la identidad física y cultural de la Nación, y cuyas consecuencias benéficas se extienden tanto en el orden humanitario —rescate de infinidad de cautivos— como en el de la consolidación de las fronteras, el asentamiento demográfico y *los hallazgos científicos*. (4)

La Conquista del Desierto pareció reeditar en suelo argentino la gesta de Ruy Díaz de Vivar. Se ha dicho que a Rosas, **"como los moros al Cid los indios lo respetaron".** Y tal vez nunca como entonces, su inconfundible perfil aristocrático, recortado entre los salitrales y las dunas, se asemejó a una estampa medieval de atractiva fiereza. Y tal vez nunca como entonces esos hombres bravios que lo secundaban, bien podrían haberle dicho como al Campeador:

"Convusco iremos, por yermos e por poblados
ca nunca vos fallesceremos, en cuantos seamos sanos
siempre vos serviremos, como leales vasallos. . ."

Terminada la hazaña que devolvió al solar patrio palmo a palmo su suelo escamoteado por los infieles, Don Juan Manuel puso los trofeos recogidos en la expedición sobre los altares de San Miguel del Monte y de San Serapio mártir, en Azul. La medalla que en homenaje le entregó la Legislatura se la ofrendó a Nuestra Señora de las Mercedes, en el templo que lleva su nombre. Cumplía así su filial promesa de gratitud.

La Patria no ha saldado empero su propia deuda de gratitud para con él. Cuando así se haga, cuando el amor venza al rencor y la justicia al agravio, deberá levantarse en plena pampa un monumento ecuestre a quien fue su mejor jinete, su domador audaz y su caballero andante. •

Notas:

1) Véase: López Osornio, M.A.: **Don Clemente López (vida del abuelo de Rosas)**. Editora y Distribuidora del Plata. Bs. As. 1950.

2) Cfr. Stieben, E.: **Rosas y la expansión de la provincia de Bs. As.** En: Rvta. del Instituto de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas Nº 12. Bs.As. 1946.

3) Cfr. Fernández Arlaud, S.: **Aspectos científicos de la Campaña de Rosas al Sur. (1833-1834).** En: Rvta. Nuestra Historia. Rvta. del Centro de Estudios de Historia Argentina. Año 1, Nº 1. Bs. As. enero de 1968.

4) Cfr. Ramírez Juárez, E.: **Conquista del Desierto. Campaña 1833-34.** En Rvta del Instituto Juan Manuel de Rosas de Investigaciones Históricas. Año 1; Nº 2-3. Bs. As. 1939.

Rock y Subversión

El Poder de la Música

por CARLOS A. MANFRONI

HAY gente que aparenta no tener otra representación de la subversión que la imagen de un guerrillero arrojando una granada contra la puerta de la casa en la que ella vive, y ésto siempre y cuando no sea alquilada.

Lo cierto es que la subversión es algo mucho más profundo, de lo cual el hecho descripto podría resultar —en todo caso— sólo una consecuencia.

Los antiguos romanos, quienes —como buenos agricultores— eran más conocedores de la realidad y menos individualistas que la clase de personas a la que aludimos, designaban con la palabra **"subverto"** a la acción de **"revolver, remover lo de arriba abajo, como cuando se ara"**, y también de **"destruir, arruinar, trastornar, demoler"**. La frase **"subvertere aliquem"** significa **"arruinar, perder a alguno"**, así como **"subvertere mores patriae"**: **"trastornar las costumbres patrias"**. Ellos, como todas las grandes civilizaciones, advirtieron que en el Universo existe un orden natural, permanente, inmutable a través de los siglos, que no proviene de los hombres sino de la Divinidad, y que la oposición a ese Orden origina la ruina del hombre y del Estado. Más tarde, el mundo conoció la perfección suprema de ese Orden Natural a través de Nuestro Señor Jesucristo y de su Gracia, en el Orden Sobrenatural.

El hombre, como ser inteligente, capta el Orden Natural por medio de la razón y el Orden Sobrenatural por medio de la Fe, y así iluminada la inteligencia, transmite la luz a la voluntad, la cual —a su vez— gobierna a las pasiones. Como se ve, hay también un orden en las potencias del alma humana: que las pasiones obedezcan a la voluntad, la voluntad a la inteligencia y la inteligencia a la Verdad.

De este modo, el ser humano puede —conforme a ese Orden— proyectar su acción sobre las cosas y sobre sí mismo, y así dar origen a la



Cultura. Proyecta su acción sobre sí mismo para hacerse más sabio (ciencia) o para hacerse más bueno (moral), o para hacerse más sano (gimnasia), y proyecta su acción sobre las cosas para hacerlas más útiles (técnica) o para hacerlas más bellas (arte). Cuando esa transformación de la realidad hacia la perfección es común a todo un pueblo, conforme a una tradición que —como tal— es fiel a su origen, a su esencia y a su destino, puede hablarse de una **Cultura Nacional.**

El ARTE —una de las facetas de la Cultura— es, pues, un producto de la inteligencia, la que habiendo vislumbrado la maravillosa Belleza del Orden y percatándose de su proveniencia divina, gobierna a la voluntad y a las pasiones volcándose sobre las cosas para acercarlas a la Suprema Belleza. Pero en este proceso existe una reciprocidad; la realidad es —de algún modo— "agradecida", y una vez así transformada por el Arte, recompensa al hombre con el gozo de su contemplación, la cual le ayuda a elevar su alma y así efectuar nuevas transformaciones, cada vez más cerca del Orden, es decir: cada vez más cerca de Dios.

Dentro del Arte, **la Música tiene un papel preponderante:** al fin y al cabo, el Universo todo es una brillante sinfonía. Música hay en la melodía abismal de las galaxias y en el movimiento inmensurable de los átomos; música en las escalonadas fotosíntesis de los campos y en los estentóreos amaneceres de los pájaros; música en el tórrido violín de las cigarras y en la impecable violencia de las nieves; música en la infatigable nobleza de las olas y en el paso airoso de los vientos; música en las palabras de todas las edades que inmarcesibles siguen sonando en el presente, y en el gótico silencio de los templos; música en los eviternos Coros de los Angeles y en las añoradas trompetas del Fin de los Tiempos. Así como todos los colores se agrupan para conformar el blanco, signo de la Divina Pureza, así todos los sonidos se unen para conformar la inmaculada nota del silencio, símbolo majestuoso de la verdadera Paz que sólo se alcanza en la contemplación de la Gloria de Dios. De un modo u otro, toda la naturaleza es un canto a la Majestuosidad del Señor.

Siendo esencialmente armonía, la Música está presente en las demás artes, las cuales gustan por lo que de ella tengan.

La influencia de la música sobre el espíritu humano fue valorada por todas las culturas. Ya desde la antigüedad, los chinos la consideraban como uno de los medios más idóneos para ayudar al hombre a sumarse a los movimientos de la naturaleza. En la Antigua Grecia, la música era una forma de representar el orden del Cosmos y ayudaba a armonizar las potencias del alma, por lo que tenía gran importancia en la educación (Platón; **República**, Libro VIII). En la cúspide de la civilización, el Canto Gregoriano representa la forma más alta de elevación del espíritu por la vía de la estética. La unión pacífica y homogénea de las voces y la jerarquización de la melodía llaman a la unión del género humano en pos de la Voluntad Divina.

Pero así como el hombre actúa conforme al Orden, también puede actuar en contra de él. Hay una forma de actuar contra el Orden, que tiene lugar cuando la voluntad se subleva contra la inteligencia; así: cuando se roba, se mata o por negligencia se atenta contra la sabiduría o la belleza, como el arquitecto que por ahorrar esfuerzos construye mal su casa.

Mas existe una forma terriblemente peor de actuar contra el Orden, la cual se produce cuando la inteligencia se subleva contra la Verdad y pretende construir ella misma su propio orden en contra de aquél. Es decir, que en el pecado contra la Ley consista precisamente la ley. Y esto ya es SUBVERSION.

La subversión es, pues, toda proposición contra el Orden Natural o Sobrenatural con pretensiones de legitimidad universal. A partir del nuevo "orden" que ella crea, que no es más que una caricatura del primero, la acción humana se proyecta sobre las cosas conforme a una inteligencia pervertida, ya no para perfeccionarlas sino para envilecerlas. Y en un proceso inverso al del Arte, con la misma reciprocidad con la que en



éste le devolvían el bien, las cosas devuelven ahora al hombre su maldad y su mentira. Con la idéntica fuerza de influencia con la que elevaba su alma, la realidad deformada por el falso arte toma su venganza contra la soberbia humana, cada vez más desorientada.

El Rock es la antítesis de la Música. En él se sobrepone el ritmo a la melodía como perfecto signo del dominio que en la contracultura, las pasiones ejercen sobre la voluntad y ésta sobre la inteligencia. Está psicológicamente comprobado que el ritmo se liga a la parte concupiscible del hombre, en tanto la melodía se relaciona con lo espiritual. El ritmo destemplado exacerba las pasiones contra el espíritu.

"Los cambios de ritmo producen, además, otro efecto importante en este verdadero "lavado cerebral", que es la música 'rock'; la polirritmia musical —propia de la música progresiva— acentúa la penetración del mensaje —sea éste subliminal o no— aumentando la intensidad de respuesta del sujeto. Precisamente, esta es una de las peculiaridades de la nueva música: ser de una frecuencia cambiante de tres por cuatro y cinco por cuatro, en forma similar a los experimentos de Pavlov. El doctor Josep Crow, profesor de psicología del Pacific Western College, ha expresado que 'El empleo del ritmo rock puede producir estados hipnóticos. Los jóvenes escuchan cientos de veces la misma canción..., la repetición es la base de la hipnosis'. Esto aumenta el grado de sugestionalidad en el oyente, generando acciones futuras de tipo imprevisible". (Alberto Boixadós; ***Arte y Subversión,*** pág. 47/48).

En los festivales de rock, el efecto se multiplica. Alguien que observó atentamente el de New Port, en Estados Unidos, comprobó que *"los chicos asistentes adquirieron reflejos condicionados, como el perro de Pavlov; cuando escuchaban un 'rock' abrían su corazón a la bandera de vietcong y la liberación total del hombre; cuando escuchaban un 'pop' sentían deseos de matar a un policía".* (Op. cit. pág 47).

¿Está muy lejano este festival de los que actualmente se realizan en nuestra República Argentina? Quien quiera quitarse la duda, que asista a uno de ellos o, si no le da el estómago, interrogue a los asistentes.

Lo realmente increíble es que aún exista gente, cualesquiera sean sus inclinaciones musicales, que no crea en el poder de la música.

Hace algo más de un par de años, un Juez de la Nación desestimó una denuncia formulada por una letrada en representación del Estado Nacional por la posible comisión del delito de apología de las drogas, respecto del tema **"Cocaína"**, interpretado por Eric Clapton. Entre los fundamentos de su sentencia, dicho magistrado señalaba que **"delgado favor haríamos a tan culta y dichosa civilidad si por escuchar el disco, la juventud fuera en busca de la droga".** Y, para colmo, agregó en las sentencias sus opiniones personales acerca de la censura, con lo cual no hizo más que censurar los derechos que tiene el Orden contra la subversión, haciendo la apología de la libertad absoluta, porque según el magistrado, **"cuando el individuo puede optar, cuando tiene al alcance los medios suficientes para comparar y elegir sin cortapisas, sin tutores —y sin paternazgos que indefectiblemente cercenan su inventiva— (entonces) lo espurio, lo bastardo queda aislado y concluye por fenecer sin pena ni gloria, dando paso a los verdaderos y perdurables valores".** Evidentemente Su Señoría no parece tener en cuenta el pecado original y no puede admitir que **"la cultura de todo un pueblo va penetrando en una larga noche**



de la que resulte imposible emerger". (Diario **Clarín**, 25 Nov./80, pág.32)

Mientras sigamos sin advertir la magnitud de la influencia del arte (verdadero o falso) sobre el espíritu humano, mientras continuemos sin creer en el poder de la música, la subversión, que siempre es —ante todo— intelectual, seguirá burlándose de la Justicia, como siempre ha pretendido hacerlo a través de todas las épocas: **"Y en la casa la noche pasa amablemente,...y el juez indiferente si alguien se ríe de él".** (Charly García, Música de Fondo para Cualquier Fiesta Animada, año 1974). •

Libros

JULIO MEINVIELLE: El Comunismo en la Revolución Anticristiana. Cruz y Fierro ed. Bs. As. 1982. 4ª ed. 180 ps.

He aquí la cuarta edición de una obra llamada a ser clásica dentro del

pensamiento católico y, si se quiere, del Nacionalismo Contrarrevolucionario.

Meinvielle tenía del hombre y de la cultura, de la historia y sus problemas, una mirada clásica. Tenía del enemigo un conocimiento preciso, y de la Iglesia una sabiduría interior. Todo informado de un amor combativo en pro de Cristo y de la Patria, y de cierto don profético —reconocido, entre otros, por el Padre Castellani— consecuencia de su vida reflexiva, sacramental y militante. Con estos dones a la vista, sus libros son de interés permanente y de provecho constante. Este no es una excepción, sino tal vez, uno de los ejemplos más incuestionables.

Dos temas centran su atención, aunque sería más correcto decir que vuelve la atención sobre dos aspectos siempre centrales en el Magisterio Tradicional de la Iglesia: **la Realeza de Cristo,** y, consiguientemente, **la instauración de la Ciudad Católica, la edificación de la Civilización Cristiana.** Toda la Primera Parte es una sintética aunque expresiva explicación del sentido teológico de la Historia, de **"la principalía de Cristo"** sobre todos los tiempos, como él la llama; de la eterna y trágica disputa con Satán y de la perentoriedad de no renunciar a la Soberanía Temporal de Jesucristo.

Pero esta idea exacta; que fue encarnada en los momentos cumbres de Occidente, reconoce un principio de deterioro y sucesiva apostasía que desde hace globalmente cinco siglos viene manifestándose y creciendo. Es el proceso de **la Revolución Anticristiana,** cuyas etapas Meinvielle describe con un esquematismo que le fue criticado, pero que creemos, resulta incuestionable en lo substancial.

Es cierto que no pueden analogarse el Renacimiento, la Reforma y la Ilustración, pues poseen sus características propias y divergentes. Es cierto, incluso, que tal periodización puede responder también a un criterio positivista y que no siempre es tan rígida la separación entre el mundo tradicional y el llamado "mundo moderno". Además las categorías "tradicional" y "moderno" son observables alternadamente en distintas épocas. Mas si se lee atentamente estas páginas, y si se las lee aún en el contexto total de la bibliografía de su autor, se advertirá que tales matices y sutilezas no escapaban a su entendimiento; pero se trata de una clasificación netamente didáctica que —reiteramos— en lo substancial no yerra, ni exagera, ni fueza la realidad. Porque "si por los frutos los conoceréis", no puede negarse que el fruto del nominalismo, del racionalismo, del libre examen y del iluminismo, es la configuración de un hombre, de una cultura, de una sociedad, de una cosmovisión en suma, escindida del Creador, divorciada de lo Sobrenatural, pronta a suscitar, como ha sucedido —el auge, desarrollo y expansión del Comunismo—. No puede negarse que, por el camino abierto por el **homo mensura** del **Humanismo,** se llega, altibajos más o menos, al **homo faber marxista** que no es sino la misma imagen desdibujada y reducida de la creatura humana.

Precisamente en el Capítulo 3 de este valioso ensayo se analizan los aspectos teórico-prácticos del Marxismo, desde su ateísmo radical y su perversidad intrínseca, hasta su accionar —preferido hoy, al parecer— por vía de la **tecnocracia** y del **progresismo**. El estudio se cierra parabólicamente con un nuevo énfasis en la Realeza de Cristo y en la Ciudad Católica, "única solución contra el Comunismo y contra el actual desgarramiento de las sociedades humanas" (Cap. 4).

Dos apéndices, uno de ellos nuevo en esta edición, sobre "La ubicación exacta de la década del 70 en la Revolución Anticristiana", completan estas lecturas que retratan vivamente los males que nos aquejan y la impostergable respuesta.

Hay, sin duda, aspectos opinables y pareceres que hoy pueden resultar discutibles o más dubitables; pero en su conjunto y en su espíritu, es una obra inusualmente clara y ordenadora, tan recomendable a quienes ya la leyeron (por aquello de Fierro: "es mejor que aprender mucho/el aprender cosas buenas") como a los que todavía no la conocen. Y tan sugerible en esta hora de viejas innovaciones y gastadas dialécticas en la que con más razón se pone de manifiesto que sólo el Señor, tiene "palabras de vida eterna".

Prologando sus hojas, escribió hace casi una década Carlos Alberto Sacheri: "Con su lucidez habitual, su rigor conceptual y su apertura constante a los problemas que signan estos tiempos cruciales para el destino del mundo, el Padre Meinvielle ha realizado una labor señera que ilumina a los espíritus sedientos de verdades trascendentes y los alienta para la recuperación de nuestra Iglesia y de nuestra Patria frente a la ofensiva arrolladora del aparato comunista internacional". •

Antonio Caponnetto

A NUESTROS LECTORES

Dada la cantidad de consultas recibidas acerca de la posibilidad de adquirir ediciones atrasadas de **Cabildo, El Fortín** y **Restauración,** ponemos en conocimiento de nuestros lectores que tenemos existencia de los siguientes números:

Cabildo (1ª Epoca)

N° 2, 3, 4, 5, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22.

El Fortín

N° 1 y 2.

Restauración

N° 1, 2, 5, 6, 7.

Cabildo (2ª Epoca)

Todos los números.

Además para aquellos que deseen contar con los volúmenes encuadernados, les hacemos saber que tenemos existencia de los siguientes:

Vol. II	—1ª Epoca (Contiene desde el N° 13 al 22 y los Nos. 1 y 2 de El Fortín)
Vol. IV	—2ª Epoca (Contiene desde el N° 1 al 12)
Vol. V	—2ª Epoca (Contiene desde el N° 13 al 24)
Vol. VI	—2ª Epoca (Contiene desde el N° 25 al 36)
Vol. VII	—2ª Epoca (Contiene desde el N° 37 al 48 - En encuadernación)
Vol. VIII	—2ª Epoca (Contiene desde el N° 49 al 60 - En encuadernación)

El precio de cada ejemplar atrasado es el de la última edición en circulación y el precio de cada volumen encuadernado es el de una suscripción anual ordinaria.

Correspondencia, cheques y giros a nombre de Juan Carlos Monedero, Casilla de Correo 5025, 1000, Correo Central.

Celebración y Elogio para un Corte de Manga

Estas rimas tiene su origen en una película sobre la Guerra de las Malvinas, rodada por la BBC y exhibida privadamente en Buenos Aires.

Te vi en una película llegada de Inglaterra,
con la versión británica respecto a nuestra guerra.

No importa la película, pues haré referencia
de su extensión tan sólo a una breve secuencia.

El general Menendez (la Historia ha de juzgarlo)
ya resignó su sable sin llegar a empuñarlo.

Bajo el cielo plomizo, bajo custodia armada,
avanza una columna para ser embarcada.

Marchan nuestros soldados arrastrando las botas,
envueltos en sus mantas, masticando derrotas.

Y marchabas con ellos, en el extremo izquierdo
de una fila marchabas, según lo que recuerdo.

Caminabas a largas zancadas desparejas
y llevabas el casco metido hasta las cejas;

los dientes apretados, el ceño de tormenta,
tu bigote era hoguera despeinada y violenta

(bigotes colorados, de bárbaro insepulto;
bigotazos propicios al alcohol y al insulto.)

Caminabas con largas zancadas insolentes:
las cámaras siguieron tu paso con sus lentes.

Caminabas ajeno a tales circunstancias,
la mirada sombría perdida en las distancias.

Al frente la mirada y en los tímpanos ecos
de cien mil estampidos, repetidos y secos.

Sin embargo, de pronto, después de haber pasado
delante de las cámaras, feroz y ensimismado,

reparaste en el rol, el rol involuntario,
que protagonizabas para el bando adversario.

Desandaste lo andado y altivo, compadrón,
te plantaste delante de la televisión.

Registró el celuloide tu estampa socarrona,
con los brazos en jarras, la sonrisa burlona.

Tus bigotes de lacre, a la sombra del casco,
dibujan un visaje de humor, de bronca, de asco.

Entonces, lentamente, cincelaste en un gesto
la actitud inequívoca de quien conserva resto.

Fue el tuyo un admirable corte de manga clásico,
planetario, doméstico, académico y básico.

Fue un gran corte de manga, armonioso, directo,
superlativo, homerico, delicioso, perfecto,

sublime, cosmogónico, excelso, escatológico,
musical, metafísico, ejemplar pedagógico.

Te agradezco, soldado, tu arrebato atrevido,
aunque ignore tu nombre e ignore tu apellido.

Ni siquiera llevabas distintivo ninguno,
anónimo guerrero del sarcasmo oportuno.

Agradezco tu gesto repentino y audaz;
agradezco tu gesto patriótico y procaz.

Simbólico exabrupto, dirigido tal vez
no sólo al enemigo, al vencedor inglés,

sino a la cobardía de aquel jefe prudente
que jamás ocupó su lugar en el frente;

al superior cobarde y al gobernante inepto;
al cálculo fallido y al errado concepto;

al cauto periodista que retaceó su aliento;
al especulador que aprovechó el momento;

al político dúplice; al literato críptico;
al abogado cómplice; al ideólogo elíptico;

al funcionario escéptico; al mendaz catedrático;
al ámbito soviético y al mundo democrático;

al este y al oeste; al Imperio Británico;
las Naciones Unidas y su Estatuto Orgánico;

a la Comunidad mercantil europea;
a cada voto adverso emitido en la OEA;

al modo como actuaron los norteamericanos;
a las Ligas que agitan los Derechos Humanos.

Celebro, combatiente, tu gesto simple y gráfico;
tu rotundo ademán, docente y pornográfico.

Tu gesto dirigido hacia todos los vientos,
que involucra no obstante opuestos sentimientos,

pues implica un arranque de gratitud primaria,
que puede establecerse por deducción contraria.

Tu repudio, en efecto, también es expresión
de afecto para quienes te dieron su adhesión.

Expresión paradógica de afecto transitivo:
abrazo recatado, tangencial, primitivo.

Escueta acción de gracias al pueblo solidario
y al generoso impulso de cada voluntario;

y a cada escarapela que adornó una solapa;
y cada plaza llena que animó nuestro mapa;

al aporte entregado en la colecta pública;
a la emoción patriótica de toda la República;

a los tantos rosarios desgranados en coro,
pidiendo la victoria o una paz con decoro;

a la voz espontánea, diferente y genérica,
de apoyo que elevaron las naciones de América;

al piloto esforzado y al marino cabal;
al conscripto, al gendarme, al cabo, al oficial,

que supieron cumplir su deber de soldados
en aquellos lejanos parajes desolados;

al jovial camarada que segó la metralla;
a la sangre fraterna derramada en batalla.

Por éstas y otras cosas que tu gesto delata,
lo celebro, guerrero del bigote escarlata.

Celebro tu ademán, celebro tu talante,
celebro el alegato inscripto en tu desplante.

Y propongo que el bronce conserve en alegórico
monumento tu gesto canyengue y metafórico.

Tu brazo proyectado en trunca trayectoria
nos estará indicando el rumbo de la Historia.

Con su órbita inconclusa, tu antebrazo ascendente
dirá de la existencia de un asunto pendiente.

Plástico y elocuente, tu ademán detenido
gritará que la guerra no es asunto concluido.

Pues allí, circundadas por espuma revuelta,
las Malvinas esperan, esperan nuestra vuelta.

Y tu corte de manga señalará el camino
que nos lleve otra vez hasta Puerto Argentino.

Juan Luis Gallardo